

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripción á este periódico es **3** pesetas el trimestre en Madrid; **4** el trimestre, **8** el semestre y **15** el año en las provincias, y **25** pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.



JULIAN CARRERO,

FABRICANTE DE PAN BOLLIS Y GALLETAS.

Proveedor de la Real Casa.

Presenta hoy á la venta del público, con el nombre de galletas higiénicas, una nueva clase esmeradamente elaborada, con aceite de «higado de bacalao».

Sancionada ya por la ciencia la importancia de este aceite como uno de los mejores reconstituyentes y favorecedores de la nutrición, no ha podido menos de generalizarse su uso, aunque

tocando con frecuencia los inconvenientes de su administración por la repugnancia que en muchas personas ofrece su gusto y muy particularmente en los niños.

La circunstancia de haber observado estas mismas dificultades en algunas personas de mi familia, me hicieron pensar si de algun modo podría salvarse dicha repugnancia ensayando la elaboración de galletas con dicho aceite.

Consultado mi pensamiento con algunos médicos de gran reputación en esta corte, tuve el gusto de que le aprobasen y que visto después por los mismos el resultado de las diferentes pruebas que se hicieron, me aconsejasen podía ponerlos á la venta, atendida la forma y gusto agradable de la composición, que creían aceptable para toda persona que necesitase tomar dicho aceite, pues están compuestas dichas galletas de harina de primera, azúcar, aceite de higado de bacalao, y como esta sustancia se emplea á tomar mezclada con los alimentos, constituyen galletas una mezcla alimenticia y medicinal que aleja la repugnancia producida por el aceite.

Pueden tomarse solas, con caldo, té ó vino. - Precio, 16 reales libra.

Unico punto de venta, calle de Cádiz, núm. 8, Madrid.

NUEVO TRATAMIENTO DEL ASMA.

IODURO DE ETILO EN TUBOS

DEL

DOCTOR ALIÑO,

Y ELIXIR ANTI-ASMÁTICO DE GREEN.

El sabio catedrático de Clínica médica de la Escuela de París, Dr. German See, ha hecho notables estudios sobre el asma y ha probado en la Academia, después de una brillante discusión, que esta enfermedad se cura con estos medicamentos.

Véase lo que entre otras cosas dice la comunicación que el Dr. See dirigió á la Academia parisiense:

«Empleado este medicamento en cinco casos de asma, los accesos han calmado instantáneamente.

»En tres casos de disnea cardiaca he notado igualmente fe-

nómenos favorables. He prescrito el mismo medicamento en tres casos de bronquitis crónica acompañada de disnea, y los efectos, aunque más tardios, han sido, sin embargo, altamente satisfactorios.

»En un enfermo de 40 años de edad, que me fué dirigido por Mr. Collin al Hotel Dieu, con una laringitis edematosa, durante dos días titubeé en practicar la traqueotomía, en razón de la asfixia y de la afonia; pero el enfermo ha podido curar por las inhalaciones del ioduro de Etilo diez ó doce veces por día.

»Conclusiones.—El ioduro de Etilo cura los accesos de asma muy rápidamente; el mismo medicamento parece tambien presentar ventajas en los accesos de disnea cardiaca, y aun en las laringeas.

El grandísimo inconveniente del ioduro de Etilo es la facilidad y prontitud en descomponerse, haciéndose en este estado inservible y hasta perjudicial para el uso médico. Además de esto, el ioduro de Etilo es muy volátil, y todos estos inconvenientes, unidos á la dificultad que hay en poder respirar por este medio la cantidad prescrita por el médico, nos ha hecho pensar para obviar esto, encerrarlo en pequeños tubos de vidrio con la dosis necesaria para cada acceso. Los tubos permiten la conservación indefinida del ioduro de Etilo, previenen toda pérdida de liquido por la evaporación, dispensan del uso de frasco, cuenta gotas, y en fin, facilitan al médico y al enfermo el uso del medicamento.

Nota. El primero que ha llamado públicamente la atención en España sobre este nuevo tratamiento, ha sido el Dr. D. Amalio Jimeno, catedrático de Terapéutica de la Escuela de Valencia, haciéndose á instancias suyas ensayos en la Clínica médica de dicha facultad, por su catedrático el doctor Magraner, especialista en las enfermedades del pecho y de la garganta, quedando altamente satisfechos cuantos lo presenciaron.

Precio de la caja de tubos, 16 rs., y el Elixir anti-asmático 30 reales.

Acompaña una detallada instrucción.

Se vende en las buenas boticas.

Al por mayor, dirigirse al Dr. Aliño, Valencia, ó á los señores Vidal y Rivas, Barcelona.

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economía á la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 11, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales frasco.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

HOGG, Farmacéutico calle de Castiglione, 2, París; Único Proprietario.

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



De una eficacia cierta, demostrada por una experiencia de más de 25 años contra: **las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipados, Catarrros, Tos tenaz, Afecciones escrofulosas, Tumores glandulares, Enfermedades de la Piel, Herpes, Flores blancas, Debilidad general, etc.**, y para fortificar á los **niños endebles y delicados**; es dulce y fácil de tomar.

Se debe desconfiar de los aceites comunes y especialmente de todas las composiciones *imaginadas por la especulación* para reemplazar el aceite natural só pretexto de hacerle mas eficaz ó mas agradable, ellas no hacen mas que irritar y fatigar inutilmente el estómago y a veces son hasta peligrosas.

Para estar cierto de tener el *verdadero aceite de hígado de bacalao, natural y puro*, deben comprar solamente el **ACEITE de HOGG** que se vende en frascos triangulares (su modelo esta depositado en Madrid con arreglo a la ley Española).

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, *Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París* que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada **frasco triangular**. El aceite de Hogg se halla en las principales farmacias.

Depósitos en las principales **Boticas y Droguerías**.

• **MADRID**: La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos:

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá, Ortega y D. José María Moreno.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento **BOYER MICHEL**, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

París, **DORVAULT**, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Garcerá, S. Ocaña, Ortega y D. José María Moreno. En provincias, los depositarios de la Agencia.

ELIXIR Y PÍLDORAS GREZ

CLORHIDRO
PÉPSICOS

preparados con las quinas, coca y pancreatina.

Tonidigestivos empleados con éxito en los hospitales de París contra las **dispepsias**, **vómitos**, **diarreas**, **anemia**, **convalecencias**, etc.

Paris-Neuilly, farmacia GREZ, 46 Avenue de Neuilly.

NO

Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor

MAS

BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles.

TOS

Por mayor, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

Ayuntamiento de Madrid

VICHY

Administración: PARÍS, 22, b⁴ Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la *marca de la Compañía*.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell y Dr. Just.—Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo 31, y Lomana, Alcalá, 2.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Glicerina Creozotizada

DE CATILLON

Remedio precioso y probado contra las afecciones del pecho y de los bronquios *resfriados descuidados, catarrros, bronquitis crónicas, laringitis de los cantantes*, etc. Superior al Aceite de hígado de bacalao creozotizado, la toleran todos los estómagos, hasta durante los calores.

PARÍS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

Madrid. Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chavarri, Atocha 87, y Garcerá, Principe, 43.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

Preparado con

PEPSINA Y DIASIASIS

Agentes naturales é indispensables de la

DIGESTION

15 años de éxito

contra las

DIGESTIONES DIFICILES

O INCOMPLETAS,

MALES DEL ESTOMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO,

DE LAS FUERZAS,

ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCIÓN

CONVALECENCIAS LENTAS,

VÓMITOS, ETC.

París, 6, Avenue Victoria, 6

En provincia, en las principales boticas.

HELICINA

superior y jarabe heliciado del doctor

Baron Barthelemy.

Unicos adoptados por las Academias de Medicina, contra **pulmonía** y todas afecciones de pecho, cuyo carácter principal es la tos.—Muy recomendados á la solicitud de los señores médicos, á quienes se remitirá un folleto científico, pidiéndolo al doctor, **105, boulevard Magenta, París**.—Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

RESÚMEN

BOLETIN DE LA SEMANA. — Singular contraste. — Ni por esas — Academia médico-quirúrgica. — Pronóstico astrológico. — SECCION DE MADRID. — La circulacion de la sangre, segun el Sr. Pidoux. — Notas relativas á algunos remedios de uso reciente. — SECCION PROFESIONAL. — El subsidio médico. — PRENSA MEDICA. — *Extranjera*: Una nueva forma de verme vesicular. — Descripcion de un ojo artificial. — Profilaxia de la fiebre puerperal. — Modificacion al procedimiento de Desmarres para la operacion del pterigion. — Composicion química de los huesos en la artropatía de los atáxicos. — *Prescripciones y fórmulas*: Polvos para prevenir los sabañones. — Pomada contra los sabañones no ulcerados. — Pomada contra los sabañones ulcerados. — Glicerolado contra las grietas. — REAL ACADEMIA DE MEDICINA: Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones de la Real Academia de Medicina, en el año de 1879-80, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo de la misma. — OFICIAL. — Monte-pío facultativo. — *Gaceta de la salud pública*. — Estado sanitario de Madrid. — *Crónica*. — *Vacantes*. — *Anuncios*. — *Follelin*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

SINGULAR CONTRASTE. — NI POR ESAS. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — PRONÓSTICO ASTROLÓGICO.

Casi al propio tiempo que en Madrid se han celebrado honras fúnebres, poco ménos que régias, por el presidente del Congreso D. Adelardo Lopez de Ayala, que falleció el día 30 de Diciembre y fué sepultado con extraordinaria pompa el 2 del corriente, ha alcanzado en Paris honores parecidos un humildísimo alumno de medicina, Jorge Herbelin, interno del hospital de Santa Eugenia, á quien se habia condecorado dos días antes con la cruz de la Legion de honor. El Gobierno de la República no ha perdonado medio para significar la estimacion distinguida á que se habia hecho acreedor aquel pobre estudiante. El ministro de

lo Interior, M. Lepère, el prefecto del Sena y el de policia, una comision del Consejo municipal con su presidente á la cabeza, senadores y diputados, el decano de la Facultad de Medicina M. Vulpian, la administracion de la asistencia pública, los catedráticos y agregados de la Facultad, el cuerpo médico casi entero, tomaron parte en aquel acto fúnebre. No faltaron para aquella victima del amor á la humanidad ni un catafalco muy notable, ni innumerables coronas de violetas y de rosas blancas que le cubrian... Un destacamento de infanteria, compuesto por el regimiento 130 de linea, hizo los honores militares.

Seis discursos se pronunciaron en elogio del desgraciado Herbelin, en presencia de su inanimado cuerpo, entre ellos uno del ministro M. Lepère, otro del presidente del Consejo municipal, otro del jefe del hospital donde murió, M. Lannelongue, y otro del decano de la Facultad.

¿Y cuáles eran los merecimientos de Herbelin que con tanta esplendidez se recompensaban? ¿Era algun eminente poeta, algun orador sempiterno de sociedades ó *clubs*, alguno de esos idolillos que la política erige y derriba cada día? ¡Nada de eso!

Herbelin era un modestísimo interno de un hospital de niños, que curando esmeradamente, lleno de amor y de celo, á dos niñas cubiertas de difteria, contrajo el crup, y murió el mismo día que ellas.

FOLLETIN.

DE LA FECUNDACION ARTIFICIAL

FOR EL DR. A. LUTAUD,

Miembro de la Sociedad de medicina legal y de la Sociedad de medicina de París.

HISTORIA. — La fecundacion artificial fué ya intentada en el siglo pasado por los Sres. Swammerdams y Ræsel; pero estos experimentadores, que por lo demás limitaron sus ensayos á especies inferiores, no obtuvieron resultado alguno positivo.

Un naturalista célebre, el abate Spallanzani, fué quien hizo, en 1767, los memorables experimentos sobre la fecundacion artificial que tanto ilustraron su nombre. Este experimentador logró fecundar artificialmente varios mamíferos, sobre todo una perra. Las preocupaciones de aquella época le impidieron intentar la fecundacion en la especie humana, aunque expresó varias veces la conviccion de la posibilidad del hecho.

El primer éxito obtenido en la especie humana fué debido á Hunter: consultado, en 1799, este ilustre cirujano

por un sugeto que tenia un hipospadias y que deseaba ser padre, le aconsejó que inyectara en la vagina de su mujer el esperma eyaculado. El consejo fué seguido y dió un resultado completo. Pero puede decirse que en el caso de Hunter no se trató de una verdadera fecundacion artificial, sino simplemente de la inyeccion de esperma en la vagina.

Las primeras observaciones de fecundacion artificial realmente auténticas son las del Sr. Girault, quien inyectó el esperma en el cuello del útero.

El operador se servia de una sonda uretral que contenia el líquido, que empujaba por un extremo, gracias á la insuflacion. En 1869 publicó el Sr. Girault sus observaciones, en número de 12, las cuales exigieron 27 inyecciones, practicándose la primera en 1838. Sólo en dos mujeres no fueron seguidas de resultado y nunca ocasionaron accidentes.

En 1866 hizo el Sr. Sims una operacion de fecundacion artificial seguida de buen resultado. El mismo año publicó el Sr. Gigon un caso que databa de 1846, en el cual una inyeccion de esperma, hecha en la cavidad uterina al día siguiente de la terminacion de las reglas, proporcionó igual éxito. El Sr. Gigon, hijo, publicó en su tesis otras dos observaciones de los Sres. Lesueur y Delaporte.

Pero la fecundacion artificial estaba proscrita de la ciencia, y la mayor parte de los profesores la habian condenado como atentatoria al pudor, hasta que apareció la notable obra del Sr. Courty, en la que indica sumariamente un

¡Dichoso país aquel donde con tanto esplendor se honran y premian estos eminentes aunque humildes y oscuros servicios, estos magnánimos ejemplos de abnegación y caridad tan frecuentes en la clase médica!

¿No serán tan acreedores, al menos, á la pública estimación los que *saben morir* heroicamente por sus semejantes como los que *saben vivir* y engrandecerse á su costa? ¡Haya alguna recompensa en el mundo, que justísimo es, para esas pobres víctimas de la caridad y la filantropía! Por algo se ha dicho que la medicina es una especie de sacerdocio.

Unánime ha celebrado la prensa francesa, depositando toda pasión política, la conducta observada en esta ocasión por el presidente de la República, el gobierno y las autoridades.

En nombre de la humanidad, que es la primeramente honrada, y de la clase médica á que tenemos la honra de pertenecer, felicitamos cordialmente al Gobierno francés. ¡Quiera el cielo que su ejemplo tenga imitadores en todos los países!

*
* *

¡Cuánta guerra están dando al Ayuntamiento de esta heroica y coronada villa las carnes muertas! Un año ha transcurrido próximamente desde que ocurrió la peregrina idea de permitir su introducción en Madrid, con la esperanza de abaratar el precio que las salidas del matadero tienen en el mercado, y este es el día en que quizás no se haya introducido siquiera una arroba.

Atribuyendo el mal éxito unas veces á la cir-

procedimiento operatorio que reproducimos más adelante. El mismo Sr. Pajot, que condenó la fecundación artificial en 1867, no temió apoyarla más tarde con su inmensa autoridad. Hoy la considera aplicable á ciertos casos, cuando han sido inútiles todos los demás medios racionales de tratamiento, y propone para esta operación un instrumento especial, que denomina el *fecundador*.

El Dr. Leblond expone en su obra los procedimientos operatorios relativos á la fecundación artificial.

Indicaciones y contra-indicaciones.—Opinamos como el Sr. Pajot, quien dice que no debe apelarse á la fecundación artificial sino cuando han sido inútiles todos los demás métodos racionales de tratamiento. Es este un punto fundamental. Sin embargo, séanos permitido pensar si convendría ensayar la fecundación artificial, operación siempre inofensiva, antes de recurrir á operaciones quirúrgicas tales como la amputación del cuello, que exponen á las enfermas á graves peligros. Cuestión delicada, de la que creemos deben ser los interesados los únicos jueces. Tal mujer que rechaza la incisión ó la amputación del cuello uterino, aceptaría de buen grado la fecundación artificial; tal otra, por un sentimiento exagerado de las conveniencias sociales, prefiere exponerse á los peligros de una operación á sufrir una simple inyección intra-uterina. Es, como se ve, una cuestión delicada, que, en concepto nuestro, deberá resolver á menudo el médico. En todo caso opinamos que el ginecólogo tiene el deber de dar á conocer á la mujer estéril que recurre á su ciencia, los peligros de la prime-

cunstancia de no haber un mercado especial donde ponerlas á la venta, y otras á las naturales providencias adoptadas con la mira de impedir la introducción de aquellas que no ofrezcan garantías de salubridad, va pasando el tiempo sin que se realice el pensamiento magnífico que el periodismo sostiene entusiasmado, culpando al municipio por el fracaso...

Desde luego anunciamos lo que había de suceder, y ha sucedido en efecto. Siendo más fácil, más barato y más seguro traer á Madrid las reses vivas que las muertas, no es posible que en los mataderos de ciertas poblaciones de los países más abundantes en ganados se sacrifiquen reses sanas para trasportarlas á Madrid. O se prescinde de toda precaución, consintiendo que se traigan á vender á la corte los animales que se mueran en las provincias ó se maten por enfermos, aunque vengan podridos, ó no llegará jamás el caso de que el mercado dispuesto *ad hoc* dé señales de vida. Traiganse las reses enteras, en cuartos, en pedazos, con certificaciones ó sin ellas, siempre sucederá que no vienen á Madrid carnes muertas para surtir en gran manera el mercado, ó que proceden de animales muertos de enfermedades, estenuados ó que haya convenido matar por enfermos, viejos ó inútiles, y esto en cortísima cantidad por las dos siguientes razones: porque ese género de carnes se salan y conservan en los pueblos para segadores, mozos de labranza y pastores, cuando no se utilizan para chorizos y otros embutidos, y porque los dueños de tan deliciosos comestibles rara vez se atreverán á correr el

ra operación y la inocuidad de la segunda y emplear toda su influencia para hacer aceptar la fecundación artificial antes de recurrir á los medios quirúrgicos. Lo que acabamos de decir respecto á la amputación del cuello, no se aplica sino á los casos en que se hace esta para remediar simplemente la esterilidad y no á aquellos en que se practica para otras afecciones uterinas, tales como la dismenorrea.

Por supuesto que la fecundación artificial no debe hacerse después de la menopausia, ni en las mujeres afectas de amenorrea precoz no acompañada de fenómenos inflamatorios aqú indiquen la existencia del molimen menstrual. Est también contraindicada en los casos de estrechez de la pelvis, en los de atrofia del útero y en aquellos en que la esterilidad reconoce por causa un vicio de conformación irremediable de los órganos genitales.

Hay otra contra indicación formal sobre la que llamamos la atención de los prácticos: la existencia de una pelvi-peritonitis crónica. No sólo tendría pocas probabilidades de éxito la operación, pues en estos casos la esterilidad es las más veces debida á una obliteración de las trompas, resultado de adherencias, sino que podría dar lugar á complicaciones inflamatorias más ó menos graves. La metritis, la endometritis y todas las afecciones inflamatorias del útero y de sus anejos, contraindican igualmente la operación.

El operador debe asegurarse también, antes de hacer la fecundación artificial, de la calidad del esperma suminis-

riesgo de que se los declaren insalubres, perdiéndolos juntamente con el gasto hecho y la molestia. ¡Qué recursos tan peregrinos se inventan, proponen y aplauden!

Continuó el viernes último en la Academia médico-quirúrgica la discusión pendiente, en su sección de cirugía, acerca de los accidentes que complican los traumatismos. El Sr. Ustariz usó de la palabra para rectificar, y en su discurso volvió á defender las modernas curas antisépticas contra los cargos que se les hacen y los defectos que por algunos se les ponen. Dejándose llevar de su palabra, un tanto dada á lo satírico, dividió los cirujanos en *activos* y *platónicos*, calificando con este último nombre á los que desde el gabinete forjan estadísticas y *practican* lo que por los autores se aconseja, insistió en algunos puntos acerca del procedimiento de cura de Lister, que hasta ahora va ganando terreno en esta discusión, como ya le tiene ganado en la práctica de todos los cirujanos de los países más cultos. El Sr. Pablos, que durante largo tiempo ha practicado en la isla de Cuba, donde ha tenido ocasion de tratar muchos casos de tétanos, tan comunes en aquellos climas, comenzó su discurso, que fué interrumpido por el presidente á consecuencia de haber pasado, *según dicho señor*, las horas de reglamento. Como de un discurso no puede formarse acabada idea hasta no conocerle en su total desarrollo, nos reservamos para cuando el Sr. Pablos termine el suyo el juzgar sus teorías acerca del tratamiento del té-

tanos, que difieren bastante de las ordinariamente aceptadas.

Ha dicho un periódico, á nuestro juicio como se dicen tantas cosas cuando se corre en busca de novedades y noticias de sensacion, lo que copiamos á la letra:

«Anuncian algunos astrónomos que en el período de 1880 al 85 habrán de coincidir en sus perihelios los planetas Urano, Neptuno, Júpiter y Saturno.

«Las dos veces que ha tenido lugar este fenómeno astronómico, en el espacio de veinte siglos, fueron las épocas de las epidemias más extensas y devastadoras que la historia registra.»

No negaremos la exactitud del hecho astronómico que se anuncia, pero si la relacion que pudiera temerse entre su realizacion y el desarrollo de vastas epidemias en nuestro planeta.

Reconociendo que no sea ocasion de entrar en dilucidaciones que debiera hacer inútiles el buen sentido, nos contentaremos con lamentar que la prensa se haga eco de estos temores, que sobresaltan á los pobres de espíritu, sobre todo en un país donde un eclipse se considera entre el vulgo como nuncio de calamidades y horrores, y donde una aurora boreal sirvió de motivo para que alguna autoridad pensase en adoptar medidas de orden público. Si la coincidencia del perihelio se efectúa, será un curioso fenómeno astronómico, pero su relacion con el desarrollo y propagacion de los gérmenes epidémicos es una pura invencion de *edad media*, que la ciencia no puede aceptar.

DECIO CARLAN.

trado por el fecundante. Poco es lo que sabemos sobre la patología de los espermatozoides, pero nadie ignora que los corpúsculos son los agentes esenciales de la fecundación. Debe, pues, examinarse siempre el espermatozoides antes de inyectarle en el útero.

Aún hay otras contra indicaciones de orden moral, de que el médico es el único juez y sobre las que apenas es necesario insistir. Así, creemos contraindicada la fecundación artificial cuando existe una diátesis tuberculosa, cancerosa ó escrofulosa, no sólo en la mujer, sino tambien en el fecundante. Fácilmente se conciben las razones de orden moral que hacen que no se provoque la fecundación en individuos que no podrían procrear sino seres imperfectos y á quienes la naturaleza, á menudo previsora, ha rehusado la concepcion.

En suma, para hacer la fecundación artificial con buen resultado, es preciso:

1.º Que hayan sido inútiles todos los otros métodos racionales.

2.º Que exista la menstruación ó que síntomas manifiestos indiquen la existencia del molimen menstrual.

3.º Que no haya ningún vicio de conformación irremediable de la pelvis ó de los órganos genitales, que se opongan, ora á la concepcion, ora al parto.

4.º Que no haya en los pacientes ninguna diátesis cancerosa ó tuberculosa.

5.º Que no haya ninguna afección inflamatoria del

útero y de sus anejos y del peritoneo en el momento de la operacion.

6.º Que se haya apreciado la existencia de los espermatozoides en el líquido fecundante.

Epoca en que debe hacerse la operacion.—No están de acuerdo los autores sobre la época en que conviene inyectar el espermatozoides en la cavidad uterina. Unos pretenden que la mujer no es fecundable más que durante los ocho días que preceden ó siguen á las reglas; otros que la fecundación no puede verificarse sino en los quince días que siguen á las reglas; otros, por último, pretenden que la mujer sólo es fecundable los dos ó tres días que preceden á la menstruación, fundándose en el hecho de que la época en que se verifica el proceso congestivo que desprende el óvulo es el momento propicio para fecundar á este que camina, por decirlo así, al encuentro del elemento fecundador macho. Se ha dicho tambien, no sin visos de razon, que la mujer es más apta para ser fecundada durante la menstruación, porque entonces hay probabilidades de encontrar al óvulo en el útero.

El análisis de las observaciones de fecundación artificial publicado por los autores no permite resolver aún tan importante cuestion. Así vemos que el Dr. Girault fecundó á varias mujeres durante la semana que siguió á la menstruación, y que en otros casos se obtuvo igual resultado, aunque la operacion se practicó al vigésimo tercero día de las reglas.

Sea de esto lo que fuere, las modernas investigaciones

MADRID 18 DE ENERO DE 1880.

LA CIRCULACION DE LA SANGRE,

SEGUN EL SR. PIDOUX.

Conocidas deben ser las ideas del Sr. Pidoux acerca de la circulacion de la sangre, porque se hallan hace tiempo formuladas en su clásico *Tratado de terapéutica*; mas para aclararlas y difundirlas, acaba de publicar un libro con el título de *Las leyes de la circulacion de la sangre, consideradas por la anatomia comparada, la embriología y la observacion clinica*. Acerca del pensamiento de esta obra, vamos á hacer algunas ligeras observaciones.

El autor no pone en este trabajo más que su propio criterio, su idea filosófica, que se resume, segun saben nuestros lectores, en la fórmula *vitalismo orgánico*; fórmula que, segun era de suponer, los vitalistas puros rechazan como impregnada de organicismo, y tambien los organicistas como resabiada por el vitalismo: ¡suerte reservada á todo conciliador que se arroja á armonizar elementos obstinados en no armonizarse!

Y, sin embargo, la doctrina del Sr. Pidoux no es un eclecticismo ridiculo: es la unidad legítima y real en medio de la diversidad, que todo el mundo comprende y practica en la esfera relativa, propia de la vida, y que solamente se hace incomprensible para los que no contentos con la relatividad y la limitacion humana, se esfuerzan por realizar lo absoluto y divino.

El Sr. Pidoux intenta regenerar las teorías admitidas sobre la circulacion y la sanguificacion, re-

fundiendo estas dos funciones en una sola, y separando de ellas todo elemento mecánico y de justaposicion, para dejar sólo en pié la espontaneidad y la intussuscepcion. Hé aquí sus palabras:

«La nueva concepcion general del grande aparato orgánico de la circulacion, no hace de la sanguificacion y del movimiento circulatorio, sino un sólo acto, una operacion única é indivisible, de donde se halla excluida la mecánica, porque todo es en ella generacion y evolucion.

»Efectivamente, en todas las partes de este sistema de órganos aparece la vida, aunque más enérgica en el centro y en las extremidades, en las redes capilares y en el corazon. Se halla tan léjos la funcion de esta viscera de ser mecánica, de obedecer á las leyes físicas, que no solamente constituye el centro del movimiento circulatorio, sino el de la hematosi ó sanguificacion.

»Tal es el principio que debe servir para reformar la doctrina de la circulacion de la sangre y acelerar su progreso. Tiempo es ya de introducir la unidad en la idea de esta gran funcion, y de reconocer que corazon, arterias, venas, vasos capilares, todo este aparato *supra-mecánico*, se mueve por una misma fuerza y no obedece á dos órdenes diferentes de leyes, y que precisamente en el sitio donde parece á primera vista que reina y gobierna la mecánica, en el corazon, es donde hay más espontaneidad, generacion, intussuscepcion, y por consiguiente menos hidrostática.

»Se puede desafiar á la fisiología experimental á que establezca por sí sola estas verdades, que salen, al contrario, evidentes y demostradas del seno de

deja en este órgano próximamente un minuto para ponerla en equilibrio de temperatura con este conducto. Una vez tomada esta precaucion, se aspira el esperma previamente depositado en la vagina por el coito y despues se introduce en el cuello el extremo del tubo guiado por el indice izquierdo. Se hace penetrar el tubo hasta que el hilo de que está cubierto llegue al nivel del orificio externo del hocio de tenca, y despues se empuja muy suavemente el piston, de modo que se inyecte una gota á lo más del licor espermático. La graduacion del tallo del piston permite calcular exactamente la cantidad de esperma que debe inyectarse. El Sr. Marion Sims mantiene colocado el tubo de 10 á 15 segundos y obliga á la enferma á permanecer en decúbito dorsal dos ó tres horas.

Procedimiento del Sr. Courty.—El procedimiento del Sr. Courty sólo difiere del anterior en el modo de procurarse el esperma. Hé aquí cómo el mismo autor lo describe: se revestirá el miembro viril de un condon, procurando no aplicar completamente su extremo cerrado al glande. Terminado el coito, el producto de la eyaculacion permanecerá en ese fondo de saco; mediante un tijeretazo se le dá salida y se recoge en una geringuilla de vidrio previamente calentada y provista de una sonda uterina metálica ó elástica, por medio de la cual será fácil hacerle penetrar en la cavidad uterina con los mayores cuidados. Se recomendará á la mujer el reposo completo durante todo un dia.

Procedimiento del Sr. Pajot.—En el procedimiento del

fisiológicas y prácticas tienden á probar que la fecundacion se verifica más á menudo antes de la aparicion de las reglas que despues. Estos datos deben, pues, inclinarnos á hacer la fecundacion artificial durante los tres ó cuatro dias que preceden á la aparicion de las reglas, práctica tanto más racional cuanto que si no se verifica la concepcion y aparece el flujo menstrual, estamos autorizados para hacer una nueva tentativa la semana que sigue á la cesacion de aquel.

Procedimientos operatorios.—Vamos á pasar revista á los principales procedimientos operatorios preconizados por los autores para la fecundacion artificial. Sólo daremos á conocer, entre los numerosos métodos propuestos, los que son compatibles con la dignidad del médico y el pudor legítimo de la mujer.

Procedimiento de Marion Sims.—El Sr. Marion Sims inyecta el esperma en la cavidad uterina por medio de una geringa de inyeccion de vidrio, análoga á la de Pravaz y terminada por un tubo de vidrio perfectamente redondeado á la lámpara á fin de no lesionar la mucosa. Este tubo, que tiene una corvadura análoga á la del historómetro de Huguier, está provisto de un hilo colocado á tres centímetros de su extremo uterino, cuyo hilo, que se puede percibir fácilmente por el tacto, permite no empujar el tubo más allá de este límite.

Se coloca la geringa en el agua caliente á 36° ó 37° C., mantenida á esta temperatura hasta el momento de la operacion. Se introduce la sonda de vidrio en la vagina y se

la embriogenia, de la anatomía comparada y de la observación clínica...

»Las explicaciones que se dan de los signos físicos, ó á mi entender de los síntomas inmediatos y locales de estas enfermedades, y que desde hace medio siglo tanto han dado que hacer á los más privilegiados talentos, se eliminan bajo mi punto de vista, reemplazándolas otras teorías, relacionadas con la naturaleza orgánica, y no física, de estos ruidos animados...»

«No puede formarse la sangre, sino moviéndose y circulando, ni puede circular sin formarse y desenvolverse. Su movimiento, su circulación son sangüificadores; así es que cuando queda en reposo deja de formarse y al punto muere. Repito que la sangüificación y el movimiento de la sangre son una sola y única función: nunca se ha visto la una sin el otro. De este hecho conviene partir para negar las antiguas teorías de la circulación y afirmar la nueva. No hay que considerar aquí ni sólidos ni líquidos en el sentido hidráulico de la palabra, sino una evolución continua, una transformación incessante de líquidos en sólidos y viceversa...»

La obra del Sr. Pidoux se distingue, como todas las suyas, por el lado crítico; combate con valentía las opiniones más acreditadas y reduce al silencio á sus adversarios, demostrándoles que, de un modo ú otro, se apartan de la verdad. Hábil para destruir, no deja piedra sobre piedra en la fortaleza á donde dirige sus tiros. Mas por desgracia no es igual su fortuna para fundar, y esto es lo que le ha impedido reunir mayor número de prosélitos. Sus predicaciones han bastado apenas para contener

algun tanto el desbordamiento materialista que amenazaba invadir el campo de la ciencia, y en este sentido es forzoso confesar que han sido altamente provechosas para la dignidad y el prestigio del arte; mas en vano ha querido reducir á ciencia sus felices inspiraciones, y hasta ahora no ha acertado á dar á su concepción del *vitalismo orgánico* la solidez y consistencia de una obra sistemática concluida, de un organismo perfecto.

Es que el Sr. Pidoux tiene, sin duda, razón cuando acusa de incompletas y falaces las teorías ajenas, y solamente se extravía cuando pretende sustituirlas con una fórmula científica, clara, precisa y perfectamente comprensible.

Su crítica del concepto mecánico de la circulación tiene sólido fundamento. Ni la circulación es una serie de actos puramente mecánicos, ni la sangüificación una serie de transformaciones químicas, que en nada se distingan de las que pueden hacerse en el laboratorio; las explicaciones puramente mecánicas y químicas de los fenómenos de la circulación y de la hematosiis flaquean por su base; no es lo mismo una función viviente que una función físico-química, y la prueba perentoria é indiscutible de esta verdad es que no puede propagarse ni desenvolverse la vida por medios físico-químicos; que estos son impotentes hartos á menudo aún para sostenerla, por más que en cierta y determinada proporción contribuyan al cumplimiento de las funciones vivientes.

Caen, pues, por su base las pretensiones sobrado ambiciosas del mecanicismo y del quimismo médicos; el organicismo absoluto no encuentra tampoco

Sr. Pajot la inyección del esperma se hace por medio de un instrumento especial que se designa con el nombre de *fecundador* y que está formado por dos valvas metálicas que se deslizan una sobre otra, de modo que formen un tubo que dá paso á un pistón.

Una vez convenidos con el marido, se recomienda cohabitar á este algunos minutos antes de la hora fijada. Colocada la enferma en su cama, introduce el médico en la vagina el pequeño instrumento de que acabamos de hablar; hace deslizar una de las valvas á fin de transformar el aparato en una verdadera cubeta, con la cual se recoge el esperma depositado en la vagina. El aparato se cierra en cuanto está en equilibrio de temperatura con el conducto vaginal.

Hecho esto, se introduce el índice de la mano izquierda en la vagina hasta ponerle en contacto con el hocico de ténaca, y se hace penetrar el tubo á dos ó tres centímetros en el interior del cuello. Entonces se empuja el pistón, y una vez proyectado el esperma en la cavidad uterina, se deja aplicado el tubo uno ó dos minutos y se quita después el aparato. La mujer permanece en la cama varias horas.

Procedimiento del Dr. Eustache, de Montpellier.—El procedimiento del Dr. Eustache difiere de los anteriores procedimientos en que el marido es quien se encarga de poner el esperma en contacto con el cuello.

Verificada fisiológicamente la eyaculación, y ocupando el esperma la vagina, dice el autor citado, introduce en

esta un dedo el marido y cargándole de esperma vá á buscar el cuello que endereza si está desviado, colocándole en el eje de la vagina.

Este procedimiento, muy sencillo, no es por desgracia muy práctico tratándose de hombres que no conocen la anatomía de los órganos genitales de la mujer. Tiene además el inconveniente de no ser aplicable sino á un corto número de casos. Si la esterilidad reconoce por causa una flexión del conducto cervical, por ejemplo, es enteramente insuficiente.

¿Cuántas veces debe intentarse la fecundación artificial?—

Ya hemos dicho que es preferible hacer la inyección espermática intra-uterina durante los tres ó cuatro días que preceden á las reglas; si la aparición del flujo menstrual indica un mal resultado, se intentará de nuevo la operación en la semana que le sigue. De este modo podrán renovarse las tentativas durante cinco ó seis épocas menstruales; mas si al cabo de este tiempo no se ha obtenido resultado, creemos inútil hacer nuevos ensayos.

En suma, la fecundación artificial constituye un medio práctico é inofensivo de remediar ciertas variedades de esterilidad, y es de esperar que adquirirá pronto carta de naturaleza en la práctica ginecológica. Los procedimientos de los Sres. Pajot y Courty hacen esta operación perfectamente compatible con la dignidad del médico y el pudor de la mujer.

S.

suficiente apoyo, y no por eso tiene motivo bastante para triunfar el vitalismo abstracto, el animismo ontológico. De aquí la idea de realizar una fusión de ambos principios, y de sustituir á todas las teorías antiguas el vitalismo orgánico del señor Pidoux.

Pero la dificultad está en sacar algo positivo y estable del choque violento de dos tesis contradictorias. ¿Cómo conciliar sin eclecticismo, y refundir en una sola unidad, dos principios que se repugnan? Hé aquí el escollo en que tropieza el Sr. Pidoux al tratar de *razonar* la verdad que con tanta viveza sabe *sentir*, al empeñarse en sustituir una nueva teoría á las teorías antiguas, al prometer al ménos contornos decididos y líneas bien definidas, que vengan á reemplazar á los que vá destruyendo su implacable escalpelo.

Los positivistas obstinados, persisten, no sin asomos de razon, en no ver en medio de tantas promesas esparcidas sobre las ruinas antiguas, más que ideas contradictorias y conceptos poco inteligibles; los vitalistas suspicaces columbran un nuevo materialismo en el fondo de una doctrina al parecer tan poco materialista; la materia dotada de espontaneidad para engendrarse á sí propia no les es ménos antipática que la materia provista de lo que se ha llamado fuerza de inercia. Unos y otros admiran la viveza del pensamiento, la galanura de la frase; pero no se dejan convencer, y temerosos de dar crédito á argumentos que á su entender envuelven algun sofisma, prestan poca atencion á los clamores con que se intenta apartarlos de los errores en que incurren por encontrados caminos.

Otra cosa fuera si, ménos ambiciosa ó más modesta, la doctrina del Sr. Pidoux renunciara al planteamiento de una teoría científica definitiva, y se contentara con obligar á los demás sistemas á abdicar como ella la soberanía absoluta, contentándose con ocupar el lugar que les correspondiera en una república bien ordenada. Así al ménos lo entendemos nosotros. En nuestro concepto, no es la circulacion una funcion puramente mecánica, no porque obedezca á una ley superior determinada ó determinable en absoluto, sino pura y simplemente porque las leyes de dicha categoría *no la dominan por completo*, porque con estas leyes determinadas figura invariablemente unida la indeterminacion de la ley; la de la circulacion no se cumple rigurosamente bajo la forma que puede dictar *à priori* un cálculo matemático; se cumple hasta cierto punto, pero puede siempre dejar de cumplirse, no por accidente extraño, sino porque semejante posibilidad está en la esencia de la vida, y es precisamente la que distingue una funcion viviente de una funcion físico-química. Negadla, como hace á menudo el po-

sitivismo, y habreis negado la distincion entre la existencia propia de los seres organizados y la de los inorgánicos. Os quedareis acaso muy satisfechos, pero no advertís que tal negacion, aposentada sólo en el entendimiento, es una mentira fraguada por la razon, en virtud, precisamente, de esa indeterminacion de ley, de esa posibilidad inmanente, de esa espontaneidad, que en la vida inteligente se llama libertad, y que permite al hombre hasta mentirse á sí propio, sin reparar que se contradice.

Si la ley de la circulacion no se cumple rigurosamente bajo la forma que puede dictar *à priori* un cálculo matemático, forzoso es, sin embargo, que se cumpla de alguna manera; pero esta nueva ley superior á la físico-química, no es assignable tampoco bajo forma definida lógicamente; es la ley que se forma de continuo; es la costumbre funcional, que se dá á conocer por la experiencia fisiológica y patológica, en la cual reaparecen como una fluxion perpétua sus dos elementos, el determinado y el determinable. A una nueva determinacion acompaña siempre por necesidad una nueva indeterminacion, y este coeficiente de duda es el más allá necesario de todo límite de la vida científica por anchos que sean sus horizontes, como la falta de ley asignada, la espontaneidad ó la posibilidad indefinida, es el límite perpétuo de toda suma de hechos de cualquier código natural de leyes propias de los seres vivos, por rico y espléndido que se le suponga.

No es esta razon bastante para dejar de ensanchar la esfera, siempre abierta, de las adquisiciones experimentales, que son la luz de la ciencia; mas si para tener en cuenta ese fondo sombrío, en el cual se destaca con toda la viveza de sus colores el cuadro de la naturaleza. No hay que imaginar, para pintarle, una tinta superior al toco material que nos proporciona el hecho bruto, la determinacion físico-química; pero hay que agregar á esta determinacion, objeto propio de ciencias separadas y en cierto modo abstractas, el coeficiente de la indeterminacion, que sin ser representable de manera alguna, constituye el soplo de vida, dejándose sentir por el individuo en su conciencia íntima, particular, como la verdad más evidente, y en el estadio filosófico, en la representacion de lo absoluto, como el límite de la ciencia.

Respetar este límite es lo difícil: reconocerle como necesario el complemento de todo sistema filosófico, con el cual cualquier teoría participa de la verdad en general, y sin el cual ninguna alcanza la verdad absoluta, que es su perpétua aspiracion.

Conténtense, lo mismo el Sr. Pidoux que sus adversarios, con la verdad relativa y con la aspiracion perpétua, el amor inmanente de lo absoluto, ó divi-

no, sin proponerse matarlo, realizándolo en totalidad; y se maravillarán al hallarse todos conformes en la armonía de la ciencia, como vivimos hasta la muerte en la armonía de la naturaleza.

M. N. S.

NOTAS RELATIVAS

ALGUNOS REMEDIOS DE USO RECIENTE.

I.

EL ATRASO DE LA TERAPÉUTICA.

Dos tendencias de la que pudiera llamarse con propiedad *medicina práctica*, luchan diariamente en una especie de pugilato por lucir mayor actividad y más empeño en la adquisición de nuevas armas para la consecución de su objeto respectivo; la primera es la que idea, inventa ó desentierra del olvido los medios ó instrumentos de diagnóstico, la otra la que aprovechando los adelantos de la química ó los progresos de la historia natural busca unas veces por el camino de la indagación analítica y otras por la inspiración y la síntesis, medios nuevos en unas ocasiones, olvidados con mayor ó menor justicia en otras, para enriquecer la terapéutica.

Cansado es ya por demás el repetir que esta parte del arte médica es de todas la más atrasada, la que en más triste desacuerdo se encuentra con el progresivo concierto de sus hermanas la fisiología y la patología. Y sin embargo, por más que sea ya esta frase, de puro repetida, vulgar, no puede ser aceptada sin exámen ni reparo por los pensadores imparciales. Dos modos hay de imponer con fuerza de evidencia y arraigo de convicción una cosa que quiera hacerse pasar como verdad; el primero es que lo sea y por sí misma se imponga, ó con mayor ó menor trabajo se revele á quien con ahínco la persigue, y es el segundo, el repetirla un número de veces tal, que llegue á hacerse, sino *indiscutible*, indiscutida, y algo de esto pasa con el cacareado y supuesto retraso de la desventurada terapéutica.

Desde el práctico adocenado que reduce sus medios curativos á unas cuantas *rituáticas* recetas que aprendió allá en sus mocedades, y que le sirven *contra* tales ó cuales afecciones, cada una para su mal, á guisa de libro de cocina, hasta el principiante redactor de una historia clínica que copia fielmente las prescripciones del maestro, todo el mundo se considera autorizado para lamentar el *atraso de la terapéutica*, que segun ellos forma contraste lastimoso con el prodigioso adelantamiento de las restantes ramas del árbol de la ciencia.

No por prurito de oposicion al comun concierto, ni por pujos de novedad que fueran tan censurables por lo menos como la sistemática rutina, sino por verdadera convicción, creemos que hay en el fondo de esta afirmación una profundísima injusticia, que estriba más que en nada en un falso punto de vista aceptado por los que tal afirmación sustentan que entienden torcidamente lo que la terapéutica es y debe ser.

Si el ideal de los tales á que nos referimos, consiste en que la terapéutica llegue tras de largos y dilatados afanes á constituirse como una ciencia que estudie y registre una

interminable lista de remedios, cada uno de los cuales sirva para combatir con éxito un estado patológico determinado, entonces razón tienen que les sobra; el atraso es grande, la insuficiencia patente; y no es lo peor esto, sino que seguirán siendo cada vez mayores. Seguirán siéndolo, porque donde no existen esencias independientes que combatir y desterrar, donde no hay unidades sobrepuestas para perturbación y desconcierto de la marcha normal de las funciones, mal puede haber medios capaces de dirigirse de derecha y acertadamente á destruirlas. No debe confundirse la dificultad con la imposibilidad en la resolución de un problema ó en el vencimiento de un obstáculo: dificultad es por ejemplo, la que presenta la navegación aereostática para su realización, y sin embargo, nadie podrá negar la posibilidad de vencerla, aunque puedan pasar siglos y siglos sin que se venza; dificultad es la que ofrece el problema de aprovechamiento perpétuo de un impulso instantáneo por medio de aparatos que le eternicen, pero esta repugna desde luego como insoluble y este fantástico movimiento continuo sólo se persigue ya en los manicomios.

Problema insoluble *de necesidad*, perdónesenos lo técnico del dicho, es el del progreso de la terapéutica tal y como le entiende el vulgo de las gentes y de los médicos, pero no lo es así el progreso de la terapéutica, segun el concepto que hoy de esta rama del saber se tiene.

Para ser de otro modo, fuera preciso que la enfermedad (sin cuya idea no es posible la de remedio) fuese algo parecido á una sustancia químicamente neutralizable ó un organismo independiente y vivo cuya intoxicación se pudiera conseguir; pero como no siempre es esto, y si alguna vez lo es no tiene este carácter en la mayoría de las ocasiones, de aquí que los esfuerzos encaminados en este sentido, sobre su perfecto carácter de inutilidad, van adquiriendo cierto viso de poca seriedad que los hará caer muy pronto en el abandono.

Digámoslo en todas las formas: para los que creen que existe ó que podrá existir un remedio para el reumatismo, otro para la pulmonía, otro para el tífus y otro para la tisis, para éstos la terapéutica no avanza, y lo que es más triste, no avanzará jamás.

Pero no son éstas por fortuna las tendencias que hoy se dejan sentir en el campo de la medicina, lo mismo en la práctica que en la puramente especulativa. Conforme en cada estado patológico se vé la perturbación cuantitativa ó cualitativa de tal ó cual función ó grupo de funciones, en cada remedio se encuentra un agente que puede modificar en determinado sentido estas funciones mismas, y en apreciar el desorden y modificarle con la intervención artística posible, es en donde está el verdadero problema y es en donde visiblemente se dejan sentir los adelantos de la terapéutica moderna, que va en esto muy al nivel de la fisiología y la patología.

Claro es que no nos hallamos en el día en igual aptitud para producir una modificación terapéutica que para apreciar una perturbación patológica. Verdad es que podemos muchas veces apercibirnos del desorden morbooso, si quiera en su causa íntima le desconozcamos, y no somos capaces de modificarle favorablemente con los medios que el arte nos proporciona, pero esto consiste en que la indagación patológica no es más que exámen y apreciación de

un hecho que efectuándose se nos presenta, mientras que a segunda parte del problema, la parte terapéutica, nace de nosotros, tiene por primer motor nuestra iniciativa, que puede estrellarse y se estrella mil y mil veces contra dificultades que no son suyas ni consisten en el atraso terapéutico, sino en la imperfección actual de los conocimientos fisiológicos y patológicos.

Tal medicamento que obra sobre el aparato circulatorio acelerando ó retardando sus movimientos, por una acción sobre el sistema nervioso ó sobre el muscular, se administra en un caso dado para combatir una perturbación del mismo aparato en que sus efectos se muestran más evidentes, el efecto esperado no se produce: «¡atraso de la terapéutica!» exclaman los más, sin ver que la censura de atraso, á lo sumo cabe aquí por igual á la patología y á la fisiología. ¿Por qué no se produjo el efecto? ¿Se conocen tan perfectamente las condiciones en que la función se efectúa y en que su trastorno patológico se presenta, para que pueda inculparse tan sólo á nuestra intervención de incapaz y á nuestros medios artísticos de insuficientes? No á la verdad, la terapéutica en este y en otros casos paga las culpas de sus hermanas sin ser más responsable que ellas.

¿De qué diversa manera aparece la cuestión cuando se la considera bajo el aspecto más elevado á que ántes nos referíamos! Consideremos los medicamentos, no como remedios *antidóticos* de las enfermedades, sino como sustancias modificadoras de los tejidos, de los órganos y por ende de las funciones, y entonces se verá si puede negarse el progreso de la terapéutica. Entonces se comprenderá desde luego, al primer golpe de vista, que no puede afirmarse progreso aislado en una rama de la medicina; que todo adelante cabrá en parte proporcional á todas ellas, aunque en un momento dado no se puedan percibir claramente todas las relaciones de cada hecho con los demás.

Sin pasar por afirmación atrevida puede decirse que aunque la terapéutica no poseyera más que un solo remedio de acción conocida sobre el organismo, cada progreso de la fisiología y de la patología abriría horizontes nuevos á aquella, puesto que le proporcionaría nuevas ocasiones de aplicación. De aquí el que cada día se haga más camino la idea de que ningún medicamento está contraindicado en absoluto en una enfermedad (salvo en el envenenamiento la sustancia misma que le produjo) así como la de que en toda enfermedad pueden, según los momentos y ocasiones, hallarse indicados y aun exigidos los medios más opuestos.

Cuando un remedio, lo mismo en la actualidad que en los diversos períodos históricos de la ciencia, llega en ella á adquirir esa verdadera estabilidad de que gozan un contado número de sustancias, pasa por diversas fases que pueden reducirse, forzándolas un tanto á tres principales: la *empírica*, la de *generalización* y la verdaderamente *científica*.

En los antiguos escritores, como en otros más recientes, hallamos mil y mil veces recomendadas tales ó cuales sustancias en determinados padecimientos; apenas si varía la forma en que se aconsejaban ántes los medicamentos, entonces nuevos, y la en que hoy nos anuncian las revistas y los formularios el nuevo agente *contra* tal ó cual enfermedad. Este primer momento es verdaderamente empírico hasta cuando la aplicación de la sustancia ha sido sugerida

por el razonamiento y la teoría, pues si no lo es en cuanto á su origen, lo es en la forma que acepta al suponer que puede combatir un estado patológico exclusivo.

A esta primera etapa sigue otra, en la que por comparación, por estudio de relaciones, por asimilación de efectos, ora entre la sustancia en cuestión con otras á ella afines, ora entre el padecimiento en que al principio se empleó con otros que tengan con él mayor ó menor semejanza, por estos medios, por experimentos practicados, etc., el uso del medicamento se extiende á otras aplicaciones más numerosas que las que al principio tuvo. De esto vemos ejemplos diarios; la planta, el preparado químico, el producto que en un principio se usó para aliviar un síntoma ó para combatir una enfermedad, se aconseja sucesivamente en ocasiones cada vez más numerosas, y sobre todo en nuestros días se lleva á tal punto de exageración este deseo de generalizar el uso de las sustancias, que muchas veces se toca en los límites de la extravagancia y se contribuye no poco á que caigan en injustificado desuso remedios que en límites prudentes deberían conservarse.

Por último, llega el momento más importante y trascendental: del empleo abusivo, del consejo y la prescripción excesiva van naciendo por la observación diaria las indicaciones verdaderas del agente que se estudia; al propio tiempo, y por lo común de un modo simultáneo, va brotando el conocimiento de su acción sobre el organismo en estado de salud, y entonces, sintetizando lo aglomerado por la observación, lo investigado por el experimento y lo analizado por el juicio, nace el conocimiento científico de las propiedades de la sustancia, que puede ya exigir su lugar señalado en la terapéutica científica y racional.

El citar ejemplos sería hacer una historia molesta de todos los remedios; baste á cada lector el recordar uno á voluntad para ver la exactitud de estas aseveraciones; que el ejemplo elegido por el que defiende una tesis, antes es artificiosidad para llevar al convencimiento, que verdadero fruto suyo.

Todas las anteriores divagaciones conducen (y sabe Dios que nos hallábamos bien lejos de pensar en hacerlas al comenzar) á decir que el ideal de la terapéutica debe ser el llegar á reunir, para constituir su arsenal, un número suficiente de medios que hayan adquirido el carácter científico que en su tercera *edad* reviste cada uno, y el hacer este estudio relativamente á varias sustancias recientemente introducidas en la práctica diaria, movía nuestra pluma cuando comenzó á extraviarse por los enrevesados caminos á que le han llevado su afición á la calumniada ciencia terapéutica.

En otros artículos, entrando más en cuestión, procuraremos hacer el referido estudio, allegando al rico arsenal de los ajenos, el escaso caudal de los hechos por nosotros mismos observados.

C. M. CORTEZO.

SECCION PROFESIONAL.

EL SUBSIDIO MÉDICO.

Siendo EL SIGLO MÉDICO el periódico profesional que más se ha distinguido durante su larga carrera periodística en defender en todos conceptos los intereses de la clase mé-

dica, séame permitido abrigar la esperanza de que sus ilustrados Directores permitirán que trate de un asunto de general interés para la clase, aunque mi débil voz se pierda en el desierto.

Varios son los puntos en que podría ocuparme, de importancia todos para la clase médica, referentes al subsidio, pero sólo lo haré a la ligera de dos: uno respecto á Madrid y otro á los pueblos.

Está tan poco equitativamente distribuido el reparto de las cuotas que fija la Administración económica para que á conciencia se distribuyan estas entre los individuos que componen el gremio, pudiendo aumentar á alguno hasta el máximo y rebajar á otros hasta la cuarta parte de la cuota fijada para el Tesoro, que si no se viese tan notablemente la desproporción en la distribución ya dicha, sería yo el primero en tolerar algún ligero exceso; pero en vista de los frecuentes abusos de uno y otro año, me creo en el deber de hacer presente que, en lo sucesivo, debería hacerse el reparto por los señores síndicos y clasificadores que sean nombrados nuevamente, con verdadera conciencia, como es el espíritu de la reglamentación vigente; y en este caso, el que mereciera que se le aplicase el cuádruplo en vista de su posición y utilidades presumibles ó reales, aplicárselo; y el que verdaderamente no debiese pagar más que una cuarta parte de la cuota por razones justas, no imponerle más.

Entiéndase que no es mi ánimo zaherir á ninguno de los señores clasificadores del actual año económico, y que sólo hago referencia al gremio de médicos. Pero es preciso convenir en que es muy triste que mientras algunos pagan una friolera, en comparación de lo que *el espíritu y letra de la ley les pide*, otros, no tan favorecidos por la suerte, tengan que pagar lo suyo y lo que aquellos no pagan por ciertas consideraciones que no son del caso exponer ahora.

Predomina, de algún tiempo acá, una idea algo más que egoísta, que yo creo se la podría llamar absurda. Cuando ingresa algún individuo en un gremio, dicho se está que la Administración económica tiene que aplicarle la cuota fija del gremio á que pertenece; hasta aquí, las cosas en su orden. Pero viene el reparto del año económico siguiente, y como sucede, por lo general, que dicho individuo, ora sea nuevo en la profesión, ora venga de otra provincia ó de algún partido (partido por el eje), no tiene conocimiento con los que pueden rebajarle ó subirle la cuota, ó bien no sabe donde se *confecciona* dicho reparto, ni el día ni hora que se puede hacer presente (puesto que no se avisa á domicilio, según creo que debería hacerse, toda vez que se conoce su residencia); y en vez de tener consideración rebajándole todo lo posible en atención á que es nuevo en la villa, y lo natural y lógico es que no tenga clientela, ni tiempo para haber hecho conocimientos; á este sugeto, si no se le aplica la misma cuota que le impuso la Hacienda, se le aplica, por ejemplo, un duplo.

Ahora bien: ¿será justa semejante medida? ¿Por qué no se le ha de tener la consideración que la *ley quiere* que se le tenga, siendo el reparto hecho á conciencia sana?

No crean mis comprofesores que soy amigo de exagerar los hechos: tengo por norma no abultar las cosas, y siempre digo la verdad lisa y llana. Tampoco quiero que se interprete que hablo por lo que me atañe, aunque algo pudiera decir; nada de eso. El objeto que me guía, bien claramente está expuesto más arriba; mi único deseo, en bien de la clase á que pertenezco, es que en lo sucesivo los señores síndicos y clasificadores procuren por todos los medios posibles que el reparto se haga á conciencia, como lo desea la ley y lo pide el gremio que con sus votos les hace sus representantes en el acto del reparto.

Para que se vea que me atengo á datos, y á fin de que juzguen mis comprofesores de la verdad de los hechos, he sacado copia de la lista oficial del reparto del actual año económico, es decir de lo que actualmente pagamos, y es como sigue:

Subsidio de 1879 á 80.—Tarifa 4.^a—Médicos (1).

Número.	Nombres.	Pesetas.
1	D. José Alegre Lopez.	205
2	D. Silverio Alvarez.	165
3	D. Antonio Barbosa.	160
4	D. Rosendo Bustos.	280
5	D. Jerónimo Balaguer.	155
6	D. Mariano Camín.	160
7	D. Carlos Cherizola.	205
8	D. Lorenzo Deleito.	155
9	D. Julio Fontaine.	340
10	D. Ignacio García Donate.	185
11	D. Salvador Jiménez.	215
12	D. Juan Hernández Cornejo.	155
13	D. José Mateo Garín.	155
14	D. Pedro Montaner.	200
15	D. Santos Ontoria.	205
16	D. Francisco Pareja.	160
17	D. Tomás Pellicer.	280
18	D. Angel Rodríguez Pacheco.	205
19	D. Ciriaco Ruiz Jiménez.	185
20	D. Juan Saiz.	160
21	D. Tomás Santero.	280
22	D. José Seco Baldor.	265
23	D. Vicente Brinau.	160
24	D. Fío Vinader.	205
25	D. Mariano Zapata.	205
26	D. Celestino García.	155

Añádase ahora á cada cantidad el 15 por 100 de recargo transitorio, y además el 25 por 100 de recargo para gastos municipales, y resultará un recargo de 40 por 100, según los recibos talonarios.

Queda probado por lo tanto, que la contribución que pagamos los profesores en Madrid es excesiva por demás; y de ahí resulta que muchos no ejercen libremente, porque apenas ganarian para satisfacerla. ¿No sería mejor que se rebajasen prudencialmente las cuotas del Tesoro, y la misma cantidad que hoy percibe repartida entre 300 por ejemplo, la percibiera repartida entre 2.000? ¿No comprende la Hacienda que siendo más moderada la cuota fija, se pagaría más fácilmente y no tendría tantas partidas fallidas? Si esto se tomase en cuenta saldría ganancioso el Tesoro, porque muchos profesores no se apartarían de pagar lo que fuese justo, ni habría tantas bajas; y así todos participaríamos de iguales ventajas.

Otra de las arbitrariedades que debo hacer notar, aunque atañe á algunos médicos de Madrid, toca más de cerca á los médicos de los pueblos.

El médico ó cirujano es considerado para contribuir á las cargas del Estado como un industrial. Su industria no es más que una: visitar enfermos. Que yo sepa, ninguna ley dice que pagará el médico por visitar enfermos ricos una contribución, y por visitar enfermos pobres otra. Ahora bien: el médico paga la contribución industrial, pero si pertenece á la Beneficencia provincial ó municipal, paga también por visitar enfermos pobres en una sala de hospital ó en la visita domiciliaria si pertenece al municipio, porque sufre un descuento de 12 ó 18 por 100 de su asignación. ¿Y es justo que pagando su contribución, con sus correspondientes recargos ó sin ellos, pague también por visitar enfermos pobres? ¿No es única é idéntica la industria, sea el enfermo pobre ó rico? Aquí puedo citar un caso de experiencia propia. Durante los siete años que desempeñé la plaza de médico-cirujano titular de un pueblo inmediato á esta corte, pagaba la contribución que se me impuso con sujeción á reglamento, y al pagarme el Ayuntamiento un semestre, ví que me descontó 45 pesetas que

(1) Suprimo el encabezamiento, donde constan los nombres de los señores que fueron síndicos y clasificadores, á fin de que no se tome á mala interpretación; pero ruego se publique íntegra la lista, ya que es corta, para que sea complete éste mal trazado artículo.

correspondian á los seis meses, por razon del descuento del 12 por 100 de la asignacion de 3.000 rs. anuales, resultándome un descuento de 360 rs. al año; y considerando improcedente dicho descuento, ya que pagaba la contribucion industrial, en 7 de Marzo de 1874 acudí á la Excm. Diputacion provincial reclamando se me abonase la cantidad que se me habia descontado, sobre cuya instancia se conoce que no debe haber recaído resolucion, pues que nada se me ha participado todavía.

Repetidas veces se ha manifestado *terminantemente* por senténcia, parecer ú opinion del Consejo de Estado, que el médico titular no es, ni se debe considerar como un empleado del municipio, y sólo sí como un funcionario público, *contratado* para un servicio facultativo con el municipio, por lo cual se le ha considerado libre de dichos descuentos: y á pesar de todo, sigue y seguirá (porque somos apáticos por excelencia) el arbitrario descuento sobre sueldos municipales. Diganlo sino los apreciables y dignos profesores de la Beneficencia municipal. ¿Y qué razon hay para que pagando su contribucion industrial, muy recargada ya, tengan que sufrir ese descuento tan exorbitante, que son dos contribuciones por un mismo concepto?

La prensa médica, que vela por los intereses de la clase, clamorea algunas veces, es cierto, pero no pasa de ahí: ¿será por los muchos desengaños que ha llevado? Sin duda por esta causa no gestiona más. Pero convencido de que ella puede mucho y tiene más valimiento que todos nosotros, yo la ruego que de nuevo tome por su cuenta el asunto de los descuentos municipales, y creo que no dejándolo de la mano y gestionando como ella sabe hacerlo cuando se interesa por una causa justa, como lo es esta, porque no hay ejemplo de que ningun industrial pague dos veces por un mismo concepto, creo, repito, que habia de sacar el fruto que es de justicia.

Pero considerando que abuso de la paciencia del lector, terminaré rogando me dispense la molestia que le haya ocasionado.

ANTONIO BARBOSA Y SABATER.

Madrid y Enero 1880.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

Una nueva forma de verme vesicular.

Sabido es, dice el Sr. Meguin, que los vermes vesiculares ó larvas de las ténias afectan tres formas tipos, de las cuales se hicieron tres géneros cuando se les creyó séres definidos ó más bien definitivos; los nombres de estos tres géneros que se han conservado para caracterizar estas formas son los siguientes:

1.º El *echinococcus*, verme vesicular esférico, liso, que se multiplica primero por desdoblamiento endógeno ó exógeno, despues emitiendo en su *cara interna* numerosos escólices (*scolex caducos*; es decir, que se desprenden y flotan en el líquido interno antes de la destruccion de la vesícula.

2.º El *cœnurus*, verme vesicular ovoideo, liso, que no se multiplica por desdoblamiento, excepcion de una variedad designada por el Sr. Baillet con el nombre de *cœnurus serialis* y que emite por su *superficie esterna* numerosos escólices, primero invaginados y salientes por dentro, *persistentes* y que no se ponen en libertad sino por la destruccion de la vesícula madre que les sirve de raiz comun.

3.º Por último, los *cysticercus*, vermes vesiculosos, oblongos, lisos, distintos de los anteriores en que la vesícula no se multiplica nunca por desdoblamiento y no emite más que *un solo escólice*, que es externo, y una ó varias veces invaginado.

Estos tres géneros de vermes vesiculares son todos regularmente globulosos, simples y lisos. El Sr. Meguin ha tenido ocasion de estudiar un nuevo género muy diferente de los anteriores, y que ha sido recogido en las circunstancias siguientes: una mujer que vivia en casa de un compresor que habita en Borgoña, tenia en la superficie externa de un muslo un tumor indolente que le fué estirpado. El contenido de este tumor, que era un quiste, se parecia á un peloton de concreciones fibrinosas, y fué remitido al Sr. Meguin para que averiguara su naturaleza. Cuál no sería su sorpresa al ver que cada una de estas concreciones multituberculosas, que tenian de cinco á 10 milímetros de diámetro, no era otra cosa que un verme vesicular, de una figura tan extraña, que es muy difícil su descripcion; se parece á una raiz muy tortuosa, cubierta de nudosidades muy salientes, cargadas de nódulos, de los cuales los más pequeños, que son al mismo tiempo terminales, tienen la forma de pequeños corazones oblongos. El interior de esta produccion está hueco y lleno de líquido que penetra en todos los divertículos, los cuales comunican entre sí. Es, pues, una vesícula única; su superficie externa es lisa y en su superficie interna, sobre todo en los fondos de saco más pequeños, se ven suspendidas como papilas cilíndricas, cuyo interior comunica con el exterior de la vesícula por pequeñas aberturas infundibuliformes, visibles por su superficie, y que no son otra cosa que escólices invaginados segun lo demuestra el exámen microscópico; en efecto, á 50 diámetros se ven distintamente las cuatro ventosas de la doble corona característica de las ténias.

Este verme vesicular es, pues, un verme policéfalo de escólice externo, aunque invaginado, que se aproxima por consiguiente bajo este concepto al tipo *cœnurus*, pero que difiere de él por lo extraño de su forma y lo áspero de su membrana comun. Por otro lado, tiene gran tendencia al desdoblamiento exógeno como el *cœnurus serialis* y el *echinococcus*, pero sus pezoncitos no se desprenden definitivamente como estos últimos, sino que están siempre bajo la dependencia de la vesícula madre.

Esta clase de *cœnurus polytuberculatus* ¿es la larva de una ténia particular ó depende su forma anormal del medio en que se desarrolla?

No es posible contestar aun á estas preguntas, pero la existencia de este verme es un hecho que debe añadirse á la historia del polimorfismo en las ténias, historia ya muy recargada de hechos extraños y curiosos.

Descripcion de un ojo artificial.

El ojo artificial, ideado por el Dr. Parent, dá por un mecanismo muy sencillo todos los grados de miopía, hipermetropía y astigmatismo, indicando una aguja ora el grado de miopía ó de hipermetropía engendrada, ora los dos meridianos principales del astigmatismo.

Como el ojo humano, tiene 22 milímetros de eje en la emetropía. Una vuelta de tornillo que hace una rotacion completa, permite acortar cinco milímetros el eje, teniendo entonces una hipermetropía máxima correspondiente á un eje óptico de sólo 17 milímetros. Volviendo la aguja á la emetropía se la hace recorrer el otro lado del cuadrante y al mismo tiempo se alarga cada vez más el eje hasta alcanzar 27 milímetros, que es la miopía máxima en este ojo artificial. El mecanismo, pues, es bien sencillo.

Cada vuelta de tornillo hace una rotacion completa en el espacio de 10 milímetros. Cuando se está á la mitad, el ojo tiene exactamente 22 milímetros de eje y se tiene la emetropía, es decir que el foco de la lente está en la cúpula que se halla en el fondo del ojo; atornillando más la lente se engendran diferentes grados de hipermetropía; destornillándola, por el contrario, diversos grados de miopía; la graduacion en el cuadrante marca siempre el grado de miopía ó de hipermetropía producida.

El instrumento dá desde 10 dioptrias de hipermetropía,

lo que corresponde á la afaxia, hasta 13 dioptrías de miopía.

Los diferentes grados de astigmatismo desde 1^a hasta 6^a inclusive, se obtienen por medio de dos vástagos pequeños que llevan, el primero los cilindros cóncavos 1 y 2, y el segundo los cilindros cóncavos 3 y 4; pueden girar sobre sí mismos y tomar sucesivamente todos los meridianos posibles indicados en el cuadrante; con ellos se obtienen todas las variedades de astigmatismo: el astigmatismo hipermetrópico simple; el astigmatismo hipermetrópico compuesto, el miópico simple, el miópico compuesto y, por último, el astigmatismo mixto.

Las cúpulas que representan el fondo del ojo están constituidas por un segmento de esfera de 22 milímetros de radio como el foco de la lente; son en número de cinco.

La primera es una representación tan exacta como es posible del ojo normal.

La segunda representa un glaucoma con una escavación verdadera de un milímetro de profundidad, de modo que produzca la distocación paraláctica.

La tercera representa una neuritis con escavación de la papila, un milímetro por encima del plano de la retina para dar la distocación paraláctica en sentido inverso.

La cuarta es una escala en caracteres de imprenta, reducidos por la fotografía para que los alumnos sepan cuando están en el punto; en tanto que no lo tengan no podrán leer los nombres, y deberán, ora relajar su acomodación, ora corregir la emetropía por un cristal apropiado. Pero como el aumento en la imagen derecha varía con el estado de refracción del ojo, que aproximadamente es de 15 en la emetropía, menos en la hipermetropía y mayor en la miopía, la cúpula-escala está dividida en cuatro sectores con las reducciones de 10, 15, 20 y 25, cuyo último aumento sólo es posible en las miopías muy graduadas.

La quinta cúpula es de cristal deslustrado dividido en milímetros cuadrados para medir las imágenes retinianas, los círculos de difusión producidos en los diferentes grados de miopía y de hipermetropía, para hacer ver que en el astigmatismo hay dos focos principales y un intervalo focal más ó menos largo; y, por último, para comprobar la acción de los cristales convexos y cóncavos correctores en la corrección de la emetropía axial, pues por delante del ojo hay una ramura móvil que puede recibir los cristales de las cajas ordinarias.

Profilaxia de la fiebre puerperal.

El Dr. Wolff, de Frankenstein (en Silesia), acaba de dar á conocer contra la fiebre puerperal un medio profiláctico que vamos á exponer sin discusión, dejando á los lectores el cuidado de apreciarle en su justo valor.

El Dr. Wolff es partidario decidido del empleo del ácido fénico en la práctica de los partos, y siente que gran número de médicos y comadres no quieran hacer uso de este desinfectante tan precioso.

Sin embargo, añade que el ácido fénico no es útil sino en tanto que se han tomado ciertas precauciones preliminares. Este agente de desinfección no desempeña en cierto modo más que un papel accesorio; sólo puede evitar que la infección sea producida por el médico al hacer, por ejemplo, el tacto vaginal.

En efecto, el Dr. Wolff no titubea en creer que las lesiones que interesan el epitelium de la mucosa vaginal y del cuello uterino, que ponen al descubierto la red de Malpighio, son debidas al dedo explorador, cuya uña se introduce en el epitelium á la manera de una cuña. Añádase á esto que el tacto vaginal se hace á veces de un modo enérgico y que sólo después de algunos esfuerzos pueden el médico ó la comadre alcanzar una de las fontanelas. Consecuencia de las tracciones que la mucosa sufre en diversos sentidos, no es de extrañar que se produzcan pequeñas roturas que abran ancha puerta de entrada á la infección.

A veces el mismo médico está expuesto á llevar á las heridas el virus infectante.

Llámesse para un parto á un cirujano que acabe de abrir, por ejemplo, un absceso de mala naturaleza. Sin duda se lavará cuidadosamente sus manos manchadas por el pús, y antes de hacer el acto vaginal las barnizará con un cuerpo graso cualquiera, ó el ácido fénico si se quiere. ¿Se creará que se han tomado todas las precauciones necesarias? No lo cree así el Dr. Wolff.

En efecto, ¿no es permitido suponer que se haya podido deslizar entre la uña y el dedo del cirujano una partícula de pús, que no han quitado las abluciones más cuidadosamente hechas, y que se lleva directamente á las heridas vaginales, producidas ora por el operador, ora por cualquier otro? El ácido fénico no sería suficiente garantía contra esta hipótesis.

Para ello ha ideado el sábio médico de Frankenstein un pequeño aparato de gran sencillez, destinado á cubrir los dedos de los tocólogos y de las comadres. Es una especie de dedo de guante, hecho con un cautchuc especial, de gran solidez y al mismo tiempo muy delgado, de manera que la yema del dedo conserva íntegra su sensibilidad táctil.

Este aparato protege eficazmente la mucosa vaginal y uterina contra la uña del operador; el dedo no puede ya llevar el virus á las heridas si las ha producido accidentalmente; por último, el operador está á cubierto de toda lesión que pudiera afectar sus manos.

Así, pues, barnizados los dedos del tocólogo con ácido fénico y envueltos luego con este aparato, se habrán tomado, según el Dr. Wolff, todas las precauciones que es posible tomar contra el desarrollo de una enfermedad tan justamente temida de la fiebre puerperal.

Modificación al procedimiento de Desmarres para la operación del pterigion.

Después de exponer los motivos que le han hecho adoptar esta modificación, describe así el Dr. Maurel los diferentes tiempos de su procedimiento operatorio:

1.^o El enfermo está colocado en decúbito supino. Los párpados se separan con el elevador y depresor de Desmarres. El globo del ojo, llevado primero por el enfermo en sentido inverso del punto en que se opera, se mantiene en esta situación por medio de un fijador confiado á un ayudante.

2.^o El pterigion, cojido al nivel de la córnea por una pinza de fijar, se desprende de esta membrana por medio de un bisturí acodado. Separada esta parte, se desliza una rama de las tijeras por debajo del pterigion, sucesivamente á lo largo de sus bordes inferior y superior, que se esconden de un modo muy limpio y sin tracciones. Después se destruyen las adherencias escleróticas hasta su base. Si esta es muy ancha, no debe temerse restringir la línea de implantación, dando á las dos incisiones superior é inferior una dirección curva, en vez de hacerlas rectas. La disminución de la línea de implantación facilita mucho la movilización.

3.^o Disecado el pterigion y reducido á la línea de implantación, se hace paralelamente á la incisión inferior y á 4 milímetros de ella una segunda que interese la conjuntiva, y con un bisturí ó un estilite abotonado, se desprende la parte de esta faja de la conjuntiva, de modo que se la convierta en un punto que se extienda de la circunferencia de la córnea al fondo de saco conjuntival.

4.^o Introduciendo después por debajo de este punto conjuntival una pinza curva, se coje el vértice del pterigion y se lleva cuanto es posible hácia la parte declive.

5.^o Mientras una mano hace esta pequeña maniobra, quitan los ayudantes los separadores y el fijador, y el índice de la otra mano conduce suavemente el párpado inferior, que mantiene, gracias á esta presión, el pterigion en su sitio hasta que una cura oclusiva de ambos ojos, viene á sujetar el todo de un modo definitivo.

Las ventajas de esta modificación son, al decir del señor Maurel, las siguientes:

1.º Evitar la presencia de un cuerpo extraño (sutura), en el espacio óculo-palpebral, y, por tanto, los dolores de la inflamación que provoca.

2.º Suprimir un tiempo delicado del procedimiento de Desmarres.

3.º Alejar lo más posible el vértice del pterigion de su sitio primitivo, y disminuir por consiguiente las probabilidades de que se reproduzca en el mismo sitio.

Composición química de los huesos en la artropatía de los atáxicos.

El Sr. P. Regnard ha hecho estudios sobre la composición química de un fémur, cuyos dos extremos estaban completamente desgastados y reabsorbidos; lo redujo a polvo y lo desecó. Ahora bien; 100 gramos de este hueso contenían: materias minerales, 24,20 gr.; materias orgánicas, 75,80. Total, 100 gramos.—Las materias orgánicas se descomponían así: grasa, 37,70 gr.; oseína, 38,10. Total, 75,80 gr.—Las materias minerales se hallaban en las proporciones siguientes: fosfatos de cal, 10,9 gr.; fosfato de magnesia, 7 centigr.; carbonato de cal, 11,8 gr.; cloruros, etc., 8 centigr. Total, 24,20 gr.

El primer hecho que aquí llama la atención es la abundancia de grasa, 37 por 100 (el hueso normal privado de su médula contiene muy poca); luego la disminución del fosfato de cal, 11 en vez de 48 por 100. La oseína, los carbonatos y los cloruros continúan como en el estado normal. Hay, pues, algo más que artritis seca en el caso de los atáxicos. Existe una verdadera lesión trófica de los huesos, una degeneración grasosa con desaparición de la materia mineral, lo cual confirma la opinión del Sr. Charcot, á quien se debe el conocimiento de las artropatías de los atáxicos.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Polvos para prevenir los sabañones.

El Sr. Baudot recomienda para prevenir los sabañones la fórmula siguiente:

Borato de sosa.	15 gramos.
Alumbre.	10 —
Benjui.	10 —
Mostaza.	60 —
Raíz de lirio.	50 —
Salvado.	50 —
Salvado de almendra.	150 —

Se emplea en lociones con un poco de agua.

Pomada contra los sabañones no ulcerados.

El Sr. Giacomini prescribe la siguiente:

Manteca.	32 gramos.
Acetato de plomo cristalizado.	4 —
Agua destilada de laurel cerezo.	8 —

Mézclese.

Háganse fricciones por mañana y tarde.

Podría sustituirse la manteca por la pomada alcanforada y añadir además una corta cantidad de brea ó de bálsamo del Perú.

Pomada contra los sabañones ulcerados.

Al Sr. Orosi pertenece esta fórmula:

Tintura de benjui.	4 gramos.
Glicerina.	8 —
Aceite de linaza.	15 —
Cerato amarillo.	8 —
Esencia de espliego.	1,50 —

Mézclese con cuidado y úntense con ella, por mañana y tarde, los sabañones ulcerados.

Glicerolado contra las grietas.

Glicerina.	8 gramos.
Esperma de ballena.	4 —
Cera blanca.	1 —
Esencia de almendras amargas.	16 gotas.

Fúndese la esperma de ballena y la cera, añádase la glicerina y la esencia y agítese vivamente hasta que se enfrie. Este glicerolado se emplea con ventaja contra las grietas y escoriaciones superficiales.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION DE LAS SESIONES DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA, EN EL AÑO DE 1879-80, POR EL DR. D. MATÍAS NIETO SERRANO, SECRETARIO PERPÉTUO DE LA MISMA.

Señores: Inauguráronse las sesiones de esta Real Academia el año anterior con un discurso del académico numerario Sr. D. Joaquin Quintana, encaminado á asentar la definición de la enfermedad; asunto á la verdad interesante y ameno en teoría y no tan extraño á la práctica como á primera vista pudiera suponerse.

Cierto es que toda definición, y la de la enfermedad lo mismo que las otras, se elabora en las esferas de la inteligencia pura, y ni se confunde con las obras del arte ni con las laboriosas investigaciones de las ciencias prácticas; definir es más propio de las matemáticas y de la lógica que de la anatomía y de la fisiología experimental. Pero con todo eso, la práctica y el arte reciben la luz que las hace humanas y posibles de la definición que las domina, y reconocida ó no, las guía y vivifica. Confusa ó analizada, más ó menos vagamente definida, una idea de enfermedad es el hilo conductor de todo aquel que estudia las enfermedades; y siendo esto así, ¿quién duda que ha de valer más esclarecer hasta donde se pueda el fondo mismo de nuestro pensamiento que dejarle sumido en profunda oscuridad?

Sea como quiera, el Sr. Quintana analizó las definiciones de la enfermedad hasta hoy conocidas, y propuso una doctrina que no deja ciertamente de ofrecer novedad y que la ilustración de la Academia habrá podido aquilatar en su justo valor.

Los debates sobre la terapéutica de los aneurismas, á propósito de un caso de dilatación de la carótida que se curó en breve tiempo mediante la compresión digital, fueron muy animados. Con tal motivo se citaron numerosos ejemplos de dilataciones análogas; se recordó la etiología, la patogenia, la sintomatología y la anatomía patológica de esta especie de tumores; se comentaron los hechos; se pesaron las probabilidades de curación con que puede contarse apelando á los diversos métodos conocidos, y el resultado fué llamar la atención de los prácticos hácia un recurso terapéutico, sencillo, inocente, y harto descuidado hasta ahora, por no haberse creído, sin duda, que pudiera tener la importancia que la experiencia moderna ha comenzado á asignarle.

Con motivo de algunas observaciones prácticas se volvió á agitar la cuestión, ya debatida en temporadas anteriores, de la conveniencia de elevar más de lo que se acostumbra las dosis de algunos medicamentos, viniendo en último caso á confirmarse la doble, y al parecer contradictoria, creencia de que algunas sustancias que se mencionaron suelen usarse con demasiada timidez, y otras muy peligrosas exigen gran prudencia, que nunca se recomendará con exceso á la inexperta juventud. El secreto de la oportunidad en terapéutica consiste en cierta medida, basada en el más amplio conocimiento científico, en una prolongada experiencia y sobre todo en la sagacidad clínica que caracteriza á los buenos prácticos.

Otra de las discusiones más detenidas versó sobre la triquinosis, enfermedad desconocida hasta hace muy poco tiempo en España y á la que, sin embargo, han dado celebridad é importancia, no solo los ejemplos traídos del extranjero, sino algunas observaciones ruidosas hechas en nuestro país. Depurar el origen de las triquinas, estudiar su estructura, sus funciones y su modo de propagarse; seguir su paso desde unas á otras especies animales hasta llegar al hombre, enumerar las lesiones que pueden producir en la economía humana, recoger y clasificar los numerosos datos históricos que á este punto se refieren, y por último, proponer los medios profilácticos y curativos, higiénicos y terapéuticos, que pueden oponerse á semejante plaga; tales han sido los propósitos de los señores académicos que han tomado parte en los debates, y que en alguna manera han debido conseguirse; por más que muchos de estos puntos necesiten todavía ulterior ilustración, y los más de ellos dependan de medidas administrativas, que sólo pudieran tener cabida en un acertado sistema general de higiene pública.

La inserción de la placenta en los alrededores del orificio uterino es una de las complicaciones más peligrosas que pueden presentarse al médico llamado para la asistencia de un parto. La discusión promovida sobre este punto á consecuencia de algunas observaciones presentadas, ha venido á demostrar cuánta circunspección se necesita para proceder con acierto en la elección de los diversos medios aconsejados en tales circunstancias. ¿Cuándo y cómo debe apearse al taponamiento para contener temporalmente la hemorragia? ¿qué precauciones deben tomarse? ¿Cuándo es lícito proceder al desprendimiento de la placenta y á la extracción de la criatura? ¿Cuáles son los mejores procedimientos aconsejados por la experiencia? La contestación á estas preguntas era el objeto propuesto á la consideración de la Academia y que se consiguió dentro de los límites precisos de toda regla del arte médico.

¿Es la parálisis infantil una enfermedad incurable? Así se había creído generalmente, quedando abandonadas á su desgracia las infelices criaturas cuyos miembros acababan por atrofiarse, doblándose y retorciéndose de tan extraña como aflictiva manera bajo las formas más caprichosas. Se han presentado, sin embargo, á la Corporación algunos casos que permiten concebir esperanzas de que una serie de precauciones higiénicas, y el uso de corrientes eléctricas inducidas, puedan impedir al menos que los miembros se atrofen hasta desaparecer todo vestigio de fibra muscular, haciendo posible el uso de ingeniosos aparatos, con cuyo auxilio se verifiquen los movimientos correspondientes. No hay para qué ponderar el número de desgraciados que serían restituidos á la sociedad y al ejercicio de las profesiones útiles, si se generalizaran en la práctica tan ingeniosos procedimientos.

La sangría es sin duda uno de los agentes más poderosos de la terapéutica; pero en su uso más ó menos frecuente se notan oscilaciones, que no sólo dependen de las teorías científicas que sucesivamente van dominando, sino de cierto flujo y reflujo en el movimiento de las ideas, que se hace sentir en todos los estadios de la actividad humana y que guarda analogía con la acción y reacción del mundo físico, aunque sin la precisión matemática de la mecánica racional. Hubo un tiempo en que las evacuaciones sanguíneas eran la base del tratamiento de casi todas las enfermedades; hoy debía sentirse, y se ha sentido en efecto, el contragolpe. Sobre todo en las dolencias de los niños, se teme mucho la debilidad, el desencadenamiento del sistema nervioso y otras consecuencias desfavorables de las sustracciones de sangre. Sin embargo, se ha probado en la Academia con repetidos y terminantes hechos, que es oportunísima la sangría en los niños, para combatir congestiones en los parénquimas que pudieran en otro caso terminar funestamente.

Es notable también la ventajosa modificación que se ha presentado para facilitar una de las más graves operaciones que figuran entre las conquistas de la cirugía contemporá-

nea. La ligadura del pedículo de los tumores ováricos es uno de los tiempos más importantes de la operación y que ha solido ofrecer mayores dificultades. La sustitución, que se ha propuesto, del instrumento llamado clamp por un sencillo tubo de goma, juntamente con la ingeniosa manera de formar un pedículo artificial en el caso de ser insuficiente el natural, han merecido de la Corporación acogida lisonjera y han dado ya en la práctica resultados favorables, que permiten esperar la progresiva generalización de tan útiles procedimientos.

Los congresos científicos tan repetidos en nuestros tiempos, son la consecuencia natural de la facilidad de las comunicaciones y constituyen una arteria más del gran sistema orgánico de nutrición y desarrollo de la ciencia moderna. Algunas sesiones de la Academia se han consagrado á la exposición y crítica de las novedades presentadas en algunas de estas reuniones internacionales, dedicadas á los estudios antropológicos y médicos. Entre las observaciones hechas á propósito de la historia de los tiempos primitivos, se encuentra la de haberse hallado en España, y principalmente en la provincia de Guadalajara, restos que acreditan la sucesión en nuestro mismo suelo, y por consiguiente en Europa, de las distintas edades conocidas en el mundo, acreditándose que no ha sido importada de otros países una civilización más ó menos adelantada.

Ha ocupado asimismo á la Academia en sus sesiones públicas la lectura de informes sobre diversos puntos y muy especialmente sobre el mérito é importancia de algunas obras sometidas al examen de la Corporación.

Entre los casos prácticos interesantes de que se ha dado cuenta merecen mencionarse los siguientes:

Antrax voluminoso sobre la espina iliaca izquierda, dolores muy intensos; tres ó cuatro aberturas en cuyo fondo se veía esa masa blanca, que unos creen procedente de falsas membranas y otros de tejidos esfacelados. Cuatro inyecciones subcutáneas de la solución normal de ácido fénico. Desaparición de los dolores á las 24 horas y curación completa del tumor á los cinco días.

Una enferma toma por equivocación medio grano próximamente de sulfato de atropina. A los cinco minutos diplopia, mareos y otros síntomas de intoxicación. Al cabo de un cuarto de hora, pérdida completa del conocimiento, delirio, inyección de la cara, pulso frecuente. Uso del emético, de la sangría y del café. Sudor copioso, seguido del restablecimiento de la razón y de la cesación de todos los fenómenos alarmantes á las ocho horas y media del accidente.

Síntomas de accidentes sifilíticos primitivos no muy pronunciados. Largo intervalo sin padecimiento visible. Al cabo de este tiempo, aparición de un tumor voluminoso en la región frontal con necrosis externa de este hueso. Administración del yoduro potásico y del deutoyoduro de mercurio á dosis relativamente elevadas: curación local con el protoyoduro de mercurio. Alivio inmediato, que se fué graduando hasta la cicatrización completa de la úlcera.

Caso de púrpura hemorrágica, combatido con éxito mediante la alimentación oportuna, limonada sulfúrica, tartrato férrico-potásico y vino de quina. Examen de las causas. Juicio crítico de las teorías químicas relativas á esta enfermedad.

Observaciones de accidentes graves durante el parto y de trastornos consiguientes al mismo, que prueban la influencia maléfica de ciertas constituciones epidémicas.

Tumor voluminoso formado en el lado izquierdo de la mandíbula inferior, extirpado con éxito completo.

Una enferma padece accesos de epilepsia que no han dejado de repetirse diariamente desde la infancia hasta una edad muy adelantada. Precede á cada ataque una sensación como de arrancamiento en un lado de la cara, y á consecuencia de tan largo padecimiento ha sobrevenido una cloro-anemia, contra la cual y contra las convulsiones se ha apelado á todos los medios conocidos. Se ensaya una inyección subcutánea de clorhidrato de morfina en la región malar izquierda, de donde procedía el aura epiléptica,

y el acceso inmediato es ya de cortísima duración; el segundo se suspende con otra inyección análoga y con otra más se evitan los sucesivos, lográndose además el restablecimiento de las fuerzas; satisfactorio desenlace que dos meses después, cuando se dió cuenta del hecho, parecía asegurado.

Este caso notable prueba la influencia que puede ejercer un fenómeno local en la presentación de cuadros morbosos generales de suma gravedad. Durante la discusión se citaron otros hechos de análoga significación, entre ellos el de una serie de ataques convulsivos, sostenida por una lesión sífilítica, como lo probó el hecho de desaparecer todos los síntomas nerviosos mediante una pequeña operación.

Por último, es curioso también el caso de un sujeto cuya carótida fué herida por un tiro de perdigones juntamente con la yugular, resultando una copiosa hemorragia, que al fin pudo contenerse por la infiltración de la sangre misma en los tejidos. Se curó el enfermo, quedándole comunicación entre dichos vasos, y exigiendo el uso de medios especiales para evitar peligrosos accidentes.

Las sesiones privadas han tenido por objeto los trabajos consignados en el Reglamento.

No pocas se han invertido en el informe pedido por el Gobierno acerca de un reglamento formado para el régimen interior del hospital de S. Ambrosio de la Habana. Un grande establecimiento de esta especie exige armonía perfecta en todos sus pormenores, y la Academia ha procurado sacar á salvo el interés privilegiado de los enfermos, el esmero é independencia del servicio facultativo y el orden y concierto en la administración. Muchas de las mejoras aconsejadas para aquella remota provincia pudieran con razón reclamarse igualmente para los institutos de índole análoga en nuestra Península.

No ha estado ociosa ciertamente la Comisión de Medicina legal, habiendo tenido que evacuar varias consultas, principalmente sobre lesiones inferidas y sobre responsabilidad de los profesores que actúan en el reconocimiento de los individuos llamados al servicio de las armas. Rara vez se demuestra la ignorancia punible, que sería necesaria para hacer á los médicos responsables de sus dictámenes, que por la índole misma del asunto sobre que versan y no por malicia ó falsedad aparecen á veces contradictorios. Los informes dados á los tribunales de justicia no han dejado de ser interesantes por la gravedad y complicación de las cuestiones que la Academia ha debido resolver.

Una de las más espinosas es sin duda la de la libertad moral en la comisión de los delitos, que si bien aparece clara y terminante en la conciencia misma del sujeto que consuma un acto reprobado, ofrece á menudo caracteres más ó menos indecisos para el atento observador, que ha de emitir su voto juzgando por las apariencias.

Entre los informes reclamados por el Gobierno se cuentan: uno sobre los inconvenientes que puede tener bajo el punto de vista higiénico el uso del aceite de algodón mezclado con el de olivas; otro sobre abolición del arancel médico vigente en la isla de Cuba; algunos más sobre el mérito de ciertas obras, cuyos autores solicitan la protección que en determinadas circunstancias concede la ley, y otros en fin relativos á la concesión del distintivo de las epidemias, solicitado en virtud de méritos cuya calificación correspondía á la Academia.

El Instituto de vacunación del Estado, puesto bajo la tutela de la Academia, ha seguido funcionando con regularidad y prestando no despreciables servicios, que aun pueden ser en lo sucesivo de mayor importancia. Sobre la base ya constituida puede ordenarse una reglamentación, que permita acudir instantáneamente á todos los puntos de España con el precioso preservativo de la viruela, y formar una estadística exacta, que ilustre ciertos puntos oscuros todavía y sirva de guía en lo venidero.

La comisión encargada de la redacción del Diccionario tecnológico va adelantando sus trabajos, que se propone someter en breve al juicio de la Corporación.

Algunos Ayuntamientos, como el de Vitoria, han pedido

á la Academia la propuesta de ternas entre los aspirantes á plazas de médicos titulares.

Memorias y libros remitidos por sus autores, como mérito para el nombramiento de socios corresponsales, han sido objeto de informes discutidos por este cuerpo científico, y en virtud de los cuales han obtenido algunos profesores la distinción de figurar en las listas de candidatos.

Terminaba ya el año académico sin que durante su curso hubiera tenido que lamentar la Corporación la pérdida de ninguno de sus miembros, y parecía que por lo benigno iba á constituir una rara excepción á la regla común. ¡Vaya esperanza! La ley se cumplió por fin, como se cumple siempre en la vida, con tanto mayor aproximación á las leyes físicas, cuanto más grande es el número de hechos en que se la observa. Nuestro distinguido compañero don Vicente Santiago Masarnau, antiguo catedrático de física y de química, socio también de número de la Real Academia de ciencias, después de una vida serena, consagrada por completo al estudio y la meditación, fué sorprendido por la muerte en medio de un sueño apacible, librándose por un favor de la Providencia de ese funesto crepúsculo de angustias y de horrores, que suele preceder á la noche eterna. Su alma, velozmente desatada por un visible arcángel, de los lazos de la tierra, voló al seno de su creador, pura sin duda de toda mancha por la constante práctica y el amor infinito del bien que la distinguiera.

Masarnau era generalmente apreciado por su claro entendimiento, por su amena y fecunda enseñanza como maestro, por su honradez á toda prueba y por su caridad cristiana. Existencia modesta, tranquila, útil á la sociedad, á la que retribuyó con usura en ilustración y en dones materiales, la semilla que recibiera cual tierra agradecida, se ha extinguido como la onda que hace en el agua el grano de arena y que tan pronto desaparece. Sólo dejará un surco más profundo en la memoria de aquellos que tuvieron ocasión de apreciar en todo su valor su mérito, más sólido que brillante, y sus nada ruidosas, pero firmes é inalterables, virtudes.

Como socios de número para ocupar las plazas vacantes han sido electos:

D. Mariano Carretero, doctor en medicina, médico-director de aguas minerales.

D. Francisco de Cortejarena, doctor en medicina, catedrático supernumerario de la facultad de Madrid.

Por fin ha procedido la Academia, con arreglo á la ley, á la designación de un senador en las últimas elecciones generales, habiendo obtenido de nuevo este honroso cargo el Dr. D. Francisco Alonso y Rubio.

En el concurso á premios del año actual se han presentado pocas Memorias, pero las más de ellas de distinguido mérito. Se ha adjudicado el primer premio y el *accesit* á las dos que versan sobre uno de los temas, y ha merecido mención honorífica la que se ha recibido sobre otro de los puntos señalados en el programa.

La Academia desea contribuir por este medio á fomentar la producción de obras originales y el adelantamiento de la ciencia médica en nuestra patria.

Los socorros de Rubio se han adjudicado este año á dos infelices viudas, una de ellas de más de 70 años de edad, cuyos esposos habían ejercido su profesión en pueblos de muy escaso vecindario y con reducidísimas dotaciones. La caridad de nuestro distinguido consocio habrá contribuido á remediar algun tanto la apurada situación de estas desgraciadas.

Para el año 1882 reproduce la Academia el acostumbrado programa.

Háse comenzado este año la publicación de los *Anales de la Academia* con el objeto de reunir en un sólo libro los extractos de sus sesiones literarias, los informes más notables sobre los diversos objetos de su instituto, las Memorias y notas científicas de mayor interés y cuantos datos y novedades se consideren oportunos. Este libro será con el tiempo un archivo útil, donde se reflejará en gran parte la

actividad de la Academia, consignándose los puntos más culminantes de su historia.

Como se vé, la Academia continúa con paso lento, pero seguro, en el camino emprendido hace algunos años, procurando figurar dignamente en el concierto europeo de las inteligencias, y es de creer que cada día se consoliden sus esperanzas, y que elevadas las ciencias médicas en España al rango que las corresponde, pueda reflejarlas al fin con el esplendor que conviene para gloria de nuestros tiempos y bien de la humanidad.

El Presidente, Marqués de San Gregorio.—El Secretario perpétuo, Matias Nieto Serrano.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUSTA DIRECTIVA.

En cumplimiento de las disposiciones vigentes de la Sociedad, la Junta directiva ha acordado que se abra el pago de las pensiones correspondientes al último semestre, con arreglo á lo establecido en la reforma de 16 de Julio de 1876, en las tesorías de las Juntas delegadas, el día 24 del actual, á cuyo efecto la Directiva remitirá á las Delegadas las nóminas de pensiones con la debida oportunidad. Las pensionistas deberán presentar previamente, en la secretaría de la Junta de su jurisdicción respectiva, los documentos que acrediten su existencia y estado, conforme á lo prescrito en el reglamento.

Madrid 15 de Enero de 1880.—El presidente, Tomás Sintero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

SECRETARÍA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. José Linares y Murlanch, profesor de medicina, residente en Zaragoza, desea ingresar en este Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de los socios y á los efectos prevenidos en el reglamento.

Madrid 14 de Enero de 1880.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (4)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 717,15; mínima, 709,49; temperatura máxima, 8°,7; mínima, -6°,5.—Vientos dominantes, NE., N. y S.

Escasas han sido las variaciones que se han dejado sentir en el estado de la salud pública durante el último septenario: continúan en los padecimientos crónicos siendo numerosas las defunciones, consecutivas en su mayoría á bronquitis crónicas, bronquiectasias, enfisemas pulmonales, neumonías crónicas, tuberculizaciones pulmonales, endocarditis y pericarditis, etc., por las naturales complicaciones que la facilidad á los catarros bronquiales determina. En los padecimientos agudos siguen siendo en extremo frecuentes las bronquitis, neumonías y pleuritis, las pericarditis reumáticas, los reumatismos articulares y musculares y las fiebres catarrales con múltiples localizaciones en los tejidos fibrosos.

CRÓNICA.

Instrucción y recreo.—El Dr. D. Angel Pulido y Fernandez, fecundo é inteligente director de *El Museo Anatómico*, ha coleccionado formando un tomo, con el título *Paris*, las

cartas que durante su viaje á Francia publicó en el año 1878. Hallará el lector en este interesante librito muy curiosas noticias y pintorescas descripciones de lo que llamó la atención, dentro y fuera de España, á nuestro apreciable colega, referido todo en el florido lenguaje que le es habitual, de suerte que podrá hacerse muy bien la ilusión—siquiera se halle sentado á la chimenea, de que viaja al lado del Sr. Pulido y vá explorando las poblaciones que él recorrió.—Consta este curioso libro de 450 páginas en 8.º pequeño.

Timbre de periódicos.—Han satisfecho por derecho de timbre, en Diciembre último, los periódicos médicos y farmacéuticos de Madrid:

		Ptas.
EL SIGLO MÉDICO.....	Península.....	405,60
	Antillas.....	21
	Filipinas.....	44
La Correspondencia Médica.....	Península.....	281,40
	Antillas.....	7
	Filipinas.....	14
La Farmacia Española...		228,60
El Génio Médico-Quirúrgico.....	Península....	187,80
	Antillas.....	3

Plato favorito....—Segun leemos en algunos periódicos médicos del extranjero, uno de los platos favoritos de los birmanes es la *gnappee* ó pescado podrido.

Para confeccionarle, cojen una gran cantidad de pescado que ponen en salmuera y meten bajo el suelo, cubriéndolo y dejándolo podrir durante cuatro á cinco años, al cabo de cuyo tiempo se ha convertido en una masa de gusanos en movimiento. El olor de esta repugnante golosina deleita á los birmanes como los granujillas de ciertas capitales se recrean olfateando el olor que sale de las cocinas de las grandes fondas; pero la ingestión de esta papia podrida no puede dejar por eso de ser dañosa á la salud. ¿Será debida á esta afición el que la lepra sea tan comun en aquellas regiones que ha habido necesidad, en la prision de Rangoon, de destinar salas especiales para los leprosos? Conviendría saber si en China donde tambien abundan los aficionados á esta alimentación con el pescado corrompido, es la lepra muy frecuente.

Para inocentes.—Hé aquí una noticia que publicaron varios periódicos el día 29 del pasado:

«Ha llegado á Valencia una comision de los Estados Unidos en busca de médicos, farmacéuticos y ministrantes para varios departamentos de aquella república.

»A todos indistintamente se les pagará el viaje en primera, anticipándoles el importe de la vuelta. Deberán comprometerse á servir cuatro años forzosos.

»Los médicos y farmacéuticos cobrarán por aquel período 49.900 pesos fuertes por quincenas anticipadas. Los segundos una gratificación de 1.000 pesos más para construir la botica; y los ministrantes cobrarán sólo 12.000 pesos fuertes.»

Es lástima que los periódicos citados no hayan dicho los nombres y la habitación que ocupan en Valencia los señores comisionados... de la ganga.

El audifono.—La *Gaceta* de Cincinnati anuncia que el señor Graydon ha inventado un audifono que nada tiene de comun con otro aparato del mismo nombre. El audifono Graydon consiste en un pequeño electro-microfono, que tiene en el centro del diafragma un cordón de una longitud cualquiera, cuyo otro extremo está fijo á un pedazo de madera. El objeto del aparato es hacernos oír de los sordos y su funcionamiento es muy sencillo. El serdo coje el pedazo de madera entre los dientes, y la persona que quiere conversar con él habla por el electro-microfono, procurando tener tenso el cordón. Por este medio, segun la teoría del inventor, el sordo, no pudiendo oír por los oídos, oye digámoslo así por los dientes, en el sentido de que el sonido se trasmite por los nervios de los dientes y por los huesos del rostro hasta el nervio auditivo y de allí al cerebro. El instrumento no obra mas que en los casos en que la sordera es resultado de enfermedad y en que el nervio auditivo no es accesible por las vias ordinarias. Es evidente que si el nervio auditivo está paralizado será nula la acción del audifono.

Testimonio de gratitud.—Debemos ofrecérsele á nuestro estimable colega *Nice Médical* por el artículo atento, cortés y en sentir nuestro veraz, publicado con el título *Espagne*, en su número correspondiente al 1.º de Enero. Advierte en él, que si bien hubiera podido quedar España detenida en las vías del progreso por causa de las guerras civiles y los trastornos de que es incesantemente teatro, no ha sucedido así, antes hay en ella cosas que pueden interesar á los ménos curiosos espíritus. En España,

dice, se siguen al través de los gritos de alarma y de terror—nosotros añadiríamos y del más completo desgobierno—los progresos de la medicina en Francia, Alemania ó Inglaterra, aunque con marcada preferencia en Francia. Da idea del estado de la profesion, indica algunas mejoras en la enseñanza, advierte el movimiento literario que cada día crece, citando para prueba el hecho de publicarse solamente en Madrid 24 periódicos de medicina, y se ocupa despues de algunos de estos, honrando muy especialmente á EL SIGLO MÉDICO, que le agradece su benevolencia y galantería.

Extremado pudor.—Segun leemos en un periódico extranjero, S. M. la Emperatriz de todas las Rusias, que se halla enferma en Cannes, ha conseguido notable alivio desde que, habiendo dejado Hartmann la corte, se ha encargado de su asistencia Botkin. Atribuyese este principio de éxito á que el nuevo médico ha conseguido previamente del Emperador que la czarina consienta en dejarse auscultar, cosa que nunca habia permitido.

El periódico de donde tomamos esta noticia, añade con sobrada razon:

«Es en verdad el pudor una excelente cosa, lo propio en Rusia que en Francia; pero algunas veces sufren en todos los países exageraciones que las mujeres virtuosas deben evitar.

»Sea cual fuere la santidad de un alma, si está enfermo el cuerpo que la contiene y reclama los recursos de la ciencia, debe entregarse este cuerpo á las investigaciones del médico. Tanto peor para quien no lo comprende así: la medicina no tiene sexo.»

Un escrito de Berthelot.—En el periódico *Paris-Mercia*, recientemente publicado con el benéfico objeto que nuestros lectores saben, se leen las siguientes palabras firmadas por el antiguo profesor de la Escuela de farmacia de París:

«La química.—La química con la síntesis adquiere un carácter propio. Proporciona al hombre un dominio sobre el mundo que no posee en las demás ciencias naturales. Por la síntesis imprime la química á sus obras y clasificaciones un grado más completo de realidad objetiva. En efecto, las leyes generales que alcanza la ciencia en esta especialidad, no son sólo creaciones de la imaginación, de las que pudiera dudarse. Las leyes y clasificaciones químicas están vivas en el mundo exterior y originan diariamente en nuestras manos seres semejantes á los que produce la misma naturaleza.»—M. Berthelot.»

Oposiciones.—La Academia de medicina y cirugía de Zaragoza saca á oposicion seis plazas vacantes de socios numerarios. Al efecto admite en su secretaría, hasta el próximo 5 de Febrero, las solicitudes documentadas de los que aspiren á ocuparlas, acompañadas de una Memoria sobre cualquier punto de la ciencia, que será la base de la oposicion. «De esperar es dice un colega de aquella ciudad, que los médicos de Zaragoza corresponden á la invitacion tácita que los llama á su seno.»

Sesion inaugural.—Bajo la presidencia del Rector de la Universidad de Barcelona celebró la *Academia y Laboratorio de ciencias medicas de Cataluña* el pasado mes su sesion inaugural, habiendo sido el encargado del discurso reglamentario el doctor D. Salvador Cardenal, que fué quien resultó ser el agraciado con el premio de la Real Academia de medicina de esta corte en la sesion que ésta celebró el 5 del corriente. El discurso del Sr. Cardenal versó sobre los *Progresos de la cirugía en el presente siglo*. En dicha sesion leyó la Memoria de secretaría el Sr. D. José Cases y Montserrat y pronunciaron breves frases el presidente Dr. Góngora y el Sr. Casaña, Rector de aquella Universidad.

Nueva cátedra.—Por decreto reciente del Ministerio de Fomento de la vecina República se ha creado en la Facultad de medicina de París una nueva cátedra con el título de *clínica de enfermedades cutáneas y sifilíticas*, y por otro de fecha 31 de Diciembre último, ha sido nombrado catedrático de dicha asignatura el reputado médico Sr. Alfredo Fournier. De esta manera se van creando en aquella Facultad cátedras accesorias ó complementarias en las que podrán desarrollar sus conocimientos los que á aquel centro de enseñanza concurren.

Felicitation.—Aunque algo tarde, trascribimos hoy la felicitacion que el Sr. Magaz, decano de esta Facultad de Medicina, ha entregado á S. M. el Rey en nombre de la Universidad de Barcelona. Dice así dicha felicitacion:

«Señor: El claustro de catedráticos de la Universidad de Barcelona cumple el deber que le imponen el respetuoso homenaje debido al jefe supremo del Estado y la adhesion sincera que siento hácia la augusta persona de V. M., elevándole su reverente felicitacion por el fausto suceso que celebra España en los presentes momentos.

»Sea, señor, el enlace de V. M. con la egrégia princesa Doña

María Cristina, cuya nobilísima cuna trae á la memoria el recuerdo de antiguas alianzas, de grande influencia en nuestra historia, base firmísima para la consolidacion de la dinastía y nuncio de paz y de prosperidad para la pátria.

«Así lo espera y desea este claustro, que ruega á Dios conceda á V. M. y á la excelsa señora á quien aclama como Reina, largos y venturosos años de vida y de reinado.

»Universidad de Barcelona á los treinta dias del mes de Noviembre del año de mil ochocientos setenta y nueve.

«Señor: A los R. P. de V. M.»—(Siguen las firmas.)

Ni quito ni pongo rey.—De los *Anales de la Sociedad odontológica de la Habana* tomamos la siguiente crónica:

«Caldo homeopático.—Puede éste ser útil á los aficionados á dosis infinitesimales, y por lo tanto hélo aquí: Tómese el esqueleto de un pichon y cuélguese de la ventana de la cocina, de modo que al salir el sol dibuje la sombra del esqueleto dentro de una cazuela con agua hirviendo; cuézase la sombra á fuego lento durante un segundo y adminístrese luego al enfermo una gota de este caldo en una taza de agua cada 15 dias.»

Diputacion digna de aplauso.—Dice nuestro estimado colega *La Clínica*, de Zaragoza:

«Si muchos actos de nuestra Excm. Diputacion provincial han merecido ya hasta hoy gratitud de la Facultad de Medicina de esta Universidad, un acuerdo que recientemente ha tomado aquella corporacion respetable no es ménos digno del aplauso y el agradecimiento de cuantos se interesan por la pública enseñanza. Nos referimos á la concesion de un crédito extraordinario importante, destinado á la terminacion de las obras que en la Facultad se practican, y de una subvencion anual de seis mil pesetas invertibles en la terminacion del edificio que en aquella se proyecta, con arreglo al plano preconcebido.»

VACANTES.

Se halla vacante, por destitucion del que la desempeñaba la plaza de médico titular de esta villa de Corpa, en el partido de Alcalá de Henares, provincia de Madrid, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas ó sean 3.000 reales por la asistencia á las familias pobres de esta localidad, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos; pudiendo contar además con algunos ajustes particulares.

Los aspirantes presentarán las solicitudes documentadas por término de 20 dias en la Secretaria del Ayuntamiento.

Corpa 9 de Enero de 1880.—El alcalde, Cipriano Doñorio.

—Se halla vacante la plaza de médico cirujano de este distrito municipal, con la asignacion de 250 pesetas por la asistencia de las familias pobres del mismo y casa-habitacion pagadas de fondos municipales, y seis mil reales por los vecinos acomodados y pagados por trimestres.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, acompañadas de copia de su título profesional y relacion de méritos y servicios, al alcalde presidente en término de 15 dias, pasado el cual se proveerá.

Retuerta 11 de Enero de 1880.—El alcalde, Wenceslao Puente

—La de médico-cirujano de Sabote (Jaen); su dotacion 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CONFERENCIAS SOBRE LAS ENFERMEDADES VENEREAS y sifilíticas, por D. José Díaz Benito y Angulo, doctor en medicina y cirugía.

Esta obra, de la cual se han hecho dos ediciones, una en 4.º y otra en folio, se vende en las principales librerías de Madrid á 6 pesetas y 8'30 respectivamente, y tambien se puede adquirir dirigiéndose al autor, Jacometrezo, 66, principal. La edicion grande hace juego con el Atlas sifiliográfico, formando la obra completa dos tomos iguales.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

PILDORAS de Proto Carbonato de hierro inalterable DEL D. BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.
« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » D^r DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 14 r. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Garcerá, S. Ocaña, Ortega y D. Jose María Moreno



BALSAMO DE LA CRUZ ROJA.

Preparacion con base de alquitran para el uso externo.

Grandísimo éxito en las guerras de América, Italia, franco-alemana y de Oriente, en el sitio de Paris y últimamente en Holanda, Bélgica e Indias. Numerosos certificados de los principales médicos y atestaciones de los enfermos curados.

« Las llagas más rebeldes, las afecciones herpéticas, escrofulosas y cancerosas, las heridas, quemaduras y úlceras de todas clases, los panadizos, forúnculos, etc., » se curan rápidamente con el Bálamo de la Cruz Roja.

Cesacion INMEDIATA del dolor. — Tratamiento INFALIBLE.

Venta por mayor, Sres. H. Van-Assche y C.^a, en Merxem-les-Anvers (Bélgica). — En Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá, Ortega y D. José María Moreno.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. — Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc. — Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

DESCUBRIMIENTO.

No más asma. ni tos,
ni sofocacion



con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por me-

nor, pasta, 8 rs.; polvos, 16 y 28 reales; señores Sanchez Ocaña, Garcerá, Ortega y D. José María Moreno.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitema. — Rubefaciente. — Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. — Por menor, á 9 reales, Sres. Garcerá, Ortega, S. Ocaña y don José María Moreno.



Se halla en todas las farmacias.

VINO ANTIDISPÉPTICO y PAPON

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^e GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y D. José María Moreno.

PASTILLAS PECTORALES

DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China e Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid,

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente se ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de este precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abellio Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

EL "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MALAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.

Afecciones nerviosas

de todas clases (Nevrosis)

Flujos blancos, Diarreas crónicas

Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas.

Escrfulas,

Afecciones escorbúticas,

Convalecencias de todo género

de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE REAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

LA SOLITARIA (TANIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infalible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.

Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Un frasco, 48 rs.

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, con envoltura delgada y soluble, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigr. de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigr. de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigr. de creosota verdadera y 2 gr. de aceite de hígado de bacalao. Se hacen, sobre pedido, las mismas cápsulas dosadas á 10 centigr.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, ó antes de la comida, segun recete el médico.—4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTADOS—La bot.^a 5 frs.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulación.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.